

F A C U L T A D D E C I E N C I A S H U M A N A S

MANUAL DE APOYO PARA LA CODIFICACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL TEST DE RORSCHACH

Francisco J. Maffioletti Celedón
Paola Andreucci Annunziata

Colaborador
Lorena Contreras Taibo



Textos de Docencia Universitaria

137.8 Maffioletti Celedón, Francisco J.
M Manual de apoyo para la codificación e interpretación del test de Rorschach/Francisco Maffioletti Celedón, Paola Andreucci Annunziata.-- Santiago: Universidad Diego Portales [Ril editores], 2001.

105 p. -- 25.5 cm.

1 PSICOLOGÍA
2 PRUEBAS PSICOLÓGICAS

ISBN 956-284-158-8



© 2001 by Universidad Diego Portales
1ª edición

Registro de Propiedad Intelectual N° 116.934

Edición:

Fondo de Desarrollo Académico, Colección Textos de Docencia Universitaria
Vicerrectoría Académica, Universidad Diego Portales
Teléfonos (56-2) 6762131 Fax (56-2) 6762139
Av. Manuel Rodríguez Sur N° 415
Santiago-Chile
vra@udp.cl
www.udp.cl/

Composición e impresión digital: Ril editores
Of. Editorial: Fax (56-2) 2254269, Tel. 2238100
Santiago de Chile
ril@rileditores.com - www.rileditores.com

Impreso en Chile - *Printed in Chile*

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, transmitida o almacenada, mediante cualquier sistema, electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o de recuperación de información, sin la expresa autorización de la Universidad Diego Portales.

A Lorena, por todos estos años...

PRESENTACIÓN

La Colección de Textos de Docencia Universitaria se inscribe en la política de desarrollo docente de la Universidad Diego Portales, cuya finalidad es incentivar la difusión del trabajo académico orientado al apoyo del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, el objetivo específico es facilitar el autoaprendizaje de los alumnos, permitiendo al profesor dedicar mayor cantidad de horas de clases lectivas a los tópicos particularmente complejos.

La Vicerrectoría Académica, a través del Fondo de Desarrollo de la Docencia, ha creado las instancias para que los académicos puedan elaborar los materiales docentes destinados a fortalecer aquellas áreas o temáticas susceptibles de complementar mediante manuales, apuntes, guías de ejercitación, audiovisuales, entre otros, y que faciliten la comprensión por parte del alumno.

Francisco Maffioletti es psicólogo clínico de la Universidad Diego Portales y profesor adjunto de la cátedra de *Aplicación e Interpretación de Pruebas Proyectivas* en esta misma Universidad. Junto a ello es socio fundador del Instituto de Psicodiagnóstico Proyectivo. En la actualidad se encuentra cursando un Master en *Psicología Clínica, Legal y Forense* en la Universidad Complutense de Madrid, España.

La coautora Paola Andreucci es psicóloga clínica de la Universidad de Chile y profesora titular de la cátedra de *Aplicación e Interpretación de Pruebas Proyectivas* en la Universidad Diego Portales y en la Universidad Central. Junto a ello es socia fundadora del Instituto de Psicodiagnóstico Proyectivo

Lorena Contreras es psicóloga clínica de la Universidad Diego Portales. Actualmente se encuentra cursando un Master en *Necesidades y Derechos de la Infancia y la Adolescencia* en la Universidad Autónoma de Madrid, España.

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	13
BREVE BIOGRAFÍA DE HERMANN RORSCHACH	17
ADMINISTRACIÓN	19
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS FENÓMENOS CUANTITATIVOS AL RORSCHACH	25
TABULACIÓN	25
Número de respuestas	25
Tiempo de Reacción	25
Localización	25
<i>Respuestas Globales</i>	25
<i>Respuestas de Detalle Grande</i>	27
<i>Respuestas de Detalle Pequeño</i>	28
<i>Respuestas de Detalle Blanco</i>	29
Determinantes	30
<i>Forma</i>	30
<i>Movimiento</i>	32
<i>Color</i>	34
<i>Sombreado</i>	36
Contenidos y Frecuencias	38
INTERPRETACIÓN	43
Número de respuestas	43
Latencia o tiempo de reacción	43
Localización	43
<i>Respuestas Globales</i>	44
<i>Respuestas de Detalle Grande</i>	45
<i>Respuestas de Detalle Pequeño</i>	45
<i>Respuestas de Detalle Blanco</i>	46
Determinantes	48
<i>Determinante Formal</i>	49
<i>Determinante de Movimiento</i>	51

<i>Determinante de Color</i>	53
<i>Determinantes de Sombreado</i>	56
Contenidos y Frecuencias	58
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS FENÓMENOS	
CUALITATIVOS AL RORSCHACH	65
Líneas Temáticas	65
Operaciones Defensivas	70
Significado de cada Lámina	81
ANEXOS	91
Lista de Respuestas populares	93
Relaciones y Valores Esperables	95
Lista de detalles grandes	97
BIBLIOGRAFÍA	107

PRÓLOGO

Presentamos a la comunidad académica y psicológica el fruto de un esfuerzo continuo y sostenido de sistematización de los múltiples aportes que diversos autores han realizado a la técnica de Rorschach, método e instrumento que ha iluminado el quehacer clínico en cuanto enfoque ideográfico del funcionamiento psicológico por más de 75 años, desde su primera publicación.

El aliento de nuestros alumnos de pregrado, como de aquellos en búsqueda de perfeccionamiento y actualización en nuestro Instituto de Psicodiagnóstico Proyectivo (I.P.P.), ha posibilitado emprender esta tarea de intencionada búsqueda de las raíces teóricas y empíricas que se han amalgamado en la entrega semanal, clase a clase, entremezclándose con aportes latinoamericanos, chilenos y de autoría de nuestro equipo de trabajo y estudio.

Ordenar, jerarquizar y relevar las distintas lecturas del Rorschach, al mismo tiempo que proponer algunas opciones por sobre otras, reviste el carácter de manual fundamental, de guía, de estructura elicitadora de inquietudes pero, a la vez, contenedora de ansiedades difusas y flotantes gatilladas frente al inasible mar de contenidos y procesos involucrados en la comprensión del material Rorschach.

El presente Manual pretende convertirse en una estructura que posibilite un proceso de enseñanza-aprendizaje orientado a metas, con objetivos mediados y apropiadamente regulados conforme al estado del conocimiento inicial respecto del instrumento. No pretende sustituir el proceso fundamental de integración que se genera clase a clase, encuentro a encuentro, redondeándose con ejercitación, aplicaciones a casos y a situaciones de la vida cotidiana, y enriqueciéndose con los cuestionamientos y reflexiones de los educandos.

El organizar la entrega no puede sustituir al potencial ideativo y creativo que permite ahondar en el funcionamiento psicológico de cada uno de nuestros consultantes, establecer las redes que conectan el particular devenir cognitivo, afectivo y relacional, adaptando este cuadro dinámico a una estructura de informe que recoge tanto la generalidad como la individualidad en la construcción narrativa de su cuerpo, conclusiones y plan de acción.

La inserción de la técnica en un proceso psicodiagnóstico completo y profundo, releva su utilización en la toma de decisiones referida a objetivos y/o motivos de consulta claramente estipulados, con derivación de hipótesis fundamentadas en información emanada de fuentes válidas y confiables provenientes de situaciones de evaluación diversas, complementarias y contrastables. Es decir, el Rorschach a pesar de su completa y profunda organización interna no se exime de participar como una pieza **fundamental**, sin embargo, sólo una pieza, un resorte, una parte del todo comprensivo denominado Psicodiagnóstico.

La invitación se abre, en las páginas siguientes, a la lectura del material propuesto, a seguir paso a paso, respetando las referencias, conduciendo el proceso de conocimiento de cada andamiaje Rorschach por el recorrido sistemático, y asistemático a ratos, sugerido por los autores del presente manual.

Bienvenidos.

INTRODUCCIÓN

El presente **Manual** pretende: tanto en su contenido como en su forma de presentación, relevar los alcances y vigencia del Rorschach en los programas académicos de pregrado y en la especialización de postgrado de las Universidades e Institutos del Chile de hoy.

La enseñanza del test de Rorschach, en las más de 35 escuelas de Psicología del país, se ha mantenido a pesar de los vaivenes teóricos y los cambios epistemológicos de los últimos tiempos. Un instrumento que se nutre de la hipótesis proyectiva, racionalista y guesáltica del funcionamiento psicológico podría haber quedado completamente arcaico frente a los lineamientos teóricos posmodernos, posracionalistas y constructivistas. Sin embargo, la enorme plasticidad y flexibilidad de las manchas del Rorschach, sustentada en fundamentos aperceptivos de enfrentamiento a la **realidad** –percepción, distorsión aperceptiva, proyección– posibilita la concurrencia de lecturas diversas del material, diferentes de las psicoanalíticas clásicas; de vertiente inglesa y anglosajona, fundamentalmente. Toda teoría que sustente un eje estructurante del aparato psíquico o de la experiencia (Yo, Sí mismo, organización de significado personal, identidad, representación de sí, entre otros) puede beneficiarse del Rorschach en cuanto su valor diagnóstico, y sobre todo, pronóstico. Este “eje estructurante” se plasma con el Rorschach en sus variados y polivalentes sistemas de control (controles cognitivos, interno, afectivos, inhibitorio, alternativos, integrativo) que cruzan tanto su lectura vertical del psicograma como horizontal de las hipótesis por lámina.

El enfoque que se plasma en este Manual recoge la tradición del Rorschach formal que enfatiza los aspectos descriptivo-fenomenológicos del material, extrayendo el significado de la producción en la relación de indicadores y en las verbalizaciones de sentido que el propio evaluado aporta. Al mismo tiempo, articula en su comprensión lineamientos temáticos, fenómenos especiales, análisis de operaciones defensivas, análisis de contenidos e interpretación simbólica del material.

Es, a nuestro parecer, una forma impropia de cercenar el material entregado al Rorschach optar sólo por un tipo de análisis de la información obtenida. Similar condición reviste el cercenamiento del número de reactivos del test, que ha logrado

cierta popularidad en medios laborales, apelando a cuestiones relativas al valor simbólico absoluto de los estímulos, descontextualizándolos y castrando su lectura narrativa-secuencial en virtud de criterios estructurales, topográficos y giestálticos.

El más claro ejemplo de lo anterior, resulta del uso casi indiscutido de la Lámina IV en procesos de selección de personal, ya que ésta irrestrictamente respondería, en todos los casos, a la figura de autoridad: el *padre edípico*. ¿Qué ocurre, entonces, cuando existe Fracaso, Rechazo y/o Shock sin reposición en esta lámina? ¿Qué atención merecen las temáticas, por ejemplo propuestas por Schafer, referidas a narrativas de poder, autoritarismo y castración, plasmadas a lo largo de todo el material Rorschach? ¿Cómo se pesquisa la secuencia y una serie de fenómenos especiales propuestos por Passalacqua y col., si se aplican sólo tres o cuatro láminas del Rorschach? A lo menos, entonces, se puede aventurar que el análisis del material resultará parcial, sesgado y distorsionado. El cómo utilizar el Rorschach y en qué contextos administrarlo resulta otro aspecto de preocupación para nuestro equipo de trabajo y que incentiva esta publicación.

Es un hecho, cada vez más común, que la denominada “prueba de las manchas” aparezca en los más insólitos e ignominiosos contextos públicos; en películas comerciales, en programas de televisión de dudosa seriedad científica, en diseños de poleras, en portadas de libros de especialidad, en las páginas interiores de revistas sensacionalistas, entre otros. Frente a ello, los psicólogos no nos hemos pronunciado con determinación respecto de este claro mal uso y abuso de material técnico que no sólo se desprestigia en cuanto su objetivo de construcción, sino que se publicita entre legos perdiendo inevitablemente sus cualidades de sensibilidad, validez y confiabilidad como instrumento científico propio de nuestra especialidad.

Por otra parte, dado que la atracción y curiosidad generada por el Rorschach resultan evidentes, la cautela y profesionalismo en su administración, análisis e interpretación se imponen como tareas ineludibles en la enseñanza y aprendizaje del instrumento. La práctica y ejercitación de aspectos de administración de la técnica deben ser incorporadas a los cursos regulares, optativos y/o pre-prácticos, de tal modo de evitar al máximo posible la aplicación del instrumento por parte de nuestros educandos a sus conocidos y amigos para “ensayar”. Luego acuden con esos protocolos, en el mejor de los casos, al docente titular para que los oriente tanto en aspectos de codificación, análisis e interpretación del material como desde nuestro punto de vista el aspecto más sensible, en la estrategia de planificación de la devolución de la información. Una devolución pertinente, completa y graduada requiere, a juicio de nuestro equipo de trabajo, responder a un objetivo de evaluación clara-

mente formulado y compartido, lo que no ocurre en el caso de “voluntarios conocidos y amigos bien dispuestos”. Un público objetivo que requiera para su clarificación diagnóstica, pronóstico y/o planificación de las intervenciones terapéuticas de las bondades del Rorschach, no reduce la información arrojada por el instrumento a beneficio de inventario, no incurre en costos adicionales de diverso origen y se fundamenta en objetivos de evaluación éticamente sustentables.

Con este prisma en mente se despliega en los capítulos siguientes el andamiaje estructurante del Rorschach. Introduce al lector en un sinnúmero de códigos expresados en un lenguaje particular, que no dudamos en denominar simplemente “discurso Rorschach”. El discurso conduce el camino desde las cuatro categorías básicas de codificación (*Localización, Determinante(s), Contenido(s) y Frecuencia(s)*) hasta las relaciones (números absolutos, porcentajes, proporciones) entre índices aislados. Incorpora el tema de la polivalencia de los índices y de su valor sintomático-estructural, así como de sus lecturas alternativas en función de sus diversas asociaciones.

Posteriormente articula aspectos de contenido, temático-narrativos, simbólicos y defensivos, otorgándoles el valor que representan en la comprensión global del material. Finaliza, ejemplificando los diversos aspectos analizados en su mutua complementariedad. En este sentido, como ya se ha dicho con anterioridad, no compartimos posturas extremas que enfatizan la disociación del material; puramente “cuantitativo” o puramente “cualitativo”. El psicograma estructural otorga, como lo señala su denominación, la “estructuración psíquica” donde se moviliza la “dinámica temático-narrativa y defensiva” del sujeto.

Los invitamos a abrir estas páginas del modo como nos preparamos para ingresar a un laberinto con múltiples salidas, que puede infundirnos temor en algún sentido, pero que no deja de asombrarnos e impulsarnos hacia su interior alimentando, paso a paso, nuestra curiosidad e insaciable necesidad de conocimiento. Este es nuestro desafío.

BREVE BIOGRAFÍA DE HERMANN RORSCHACH (1884 - 1922)

Hermann Rorschach nace en Zurich (Suiza) el 8 de Noviembre de 1884. Hijo de Ulrich Rorschach, profesor de dibujo además de artista y pintor, y Philippine Wieden Keller.

Cuando Hermann tenía doce años murió su madre, quedando desde entonces él y sus dos hermanos (Ana de 7 años y Paul de 5 años) a cargo de varias amas de llave, hasta que Ulrich se vuelve a casar, esta vez con una hermana de Philippine. A los 18 años muere su padre.

Hermann estudió medicina en varias Universidades Suizas y Alemanas obteniendo su licenciatura en Febrero de 1909, graduándose finalmente de Doctor en Noviembre de 1912.

En 1911 comienzan sus primeras investigaciones con las manchas de tinta, interés que prosiguió durante los 10 años siguientes en el curso de su trabajo en varios hospitales psiquiátricos; a pesar que existen antecedentes de que ya en 1903 era apodado “Klex” en una asociación estudiantil a la que pertenecía, probablemente por sus primeros juegos con manchas de tinta o “Klecksografías”.

Los años siguientes dejó un poco de lado su estudio de las “manchas”, para dedicarse a una joven ciencia que comenzaba a tomar relevancia a nivel internacional: El Psicoanálisis. De éste tuvo influencias mientras trabajaba en la Clínica Universitaria de Zurich bajo la dirección de E. Bleuler; además de recibir la influencia de numerosos psicoanalistas Suizos y en particular de C. Jung gracias a sus estudios con asociación de palabras. Producto de su interés y de estas influencias publicó una serie de artículos que aparecieron en una revista psicoanalítica (*Zentralblatt für Psychoanalyse*), tales como:

- Alucinaciones reflejas y simbolismo (1912).
- Simbolismo sexual (1912).
- Un ejemplo de sublimación fracasada y un caso de olvido de nombres (1912).
- El reloj y el tiempo en la vida de los neuróticos (1912).
- Sobre el simbolismo de la serpiente y de la corbata (1912).
- Observaciones psicoanalíticas sobre la pintura de un esquizofrénico (1913).
- Sobre la elección del amigo en el neurótico (1913).
- Psicoanálisis de un dibujo esquizofrénico (1914).

Esta es sólo una muestra de su interés por la comprensión del psiquismo, y da las relaciones que se pueden establecer entre éste y el modo en que el sujeto vivencia los hechos que forman parte de su cotidianidad.

En 1914 volvió a Suiza con su señora, la médico rusa Olga Stempelin, con la cual se había casado en 1910, luego de trabajar siete meses como médico en Rusia en un sanatorio privado llamado Krukowo. En este país se instalan en el manicomio cantonal de Waldau (Berna) hasta finales de 1915. Allí comienza una serie de trabajos sobre las sectas religiosas suizas y sus fundadores, que fueron publicados un par de años más tarde, lo cual pensaba sería su gran aporte a la psiquiatría suiza. Luego se trasladó al manicomio cantonal de Appenzell, ocupando un puesto de Oberarzt hasta su prematura muerte.

En los años siguientes nacen sus dos hijos, en esta misma ciudad de Herisau, Elizabeth en 1917 y Wadin en 1919.

Su trabajo en este manicomio y en los anteriores, vino a permitirle profundizar sus conocimientos sobre psicopatología y clínica de las enfermedades mentales; a la vez que le sirvió para definir una amplia muestra de pacientes con la cual estableció y contrastó los resultados de sus experimentos, que serían la base empírica sobre la cual se asentaría una nueva forma de aproximación al estudio del psiquismo humano a través de lo proyectivo.

Esta experiencia clínica, sumada con su formación psicoanalítica, su interés por el arte (herencia de su padre), la incorporación de técnicas de asociación, el gran desarrollo de las disciplinas de la “psiquis” en esa época particular, y los numerosos precedentes que se habían establecido en relación a la utilización de las “manchas de tinta” como estímulo evocador (Da Vinci, Binet y Henri, etc.), permitieron a Hermann Rorschach comprender el valor diagnóstico y clínico de la riqueza del material que se podía obtener mediante esta técnica.

En 1919 tiene reunido todo el material para ser editado en forma de libro. Sin embargo, no le es fácil que una editorial se decida a dar a luz su trabajo, sino hasta 1921, año en que aparece publicado en una monografía titulada “Psychodiagnostik”. A los pocos meses de la publicación Rorschach muere de peritonitis el 2 de abril de 1922, a los 37 años.

El escaso interés mostrado al comienzo por los medios científicos en la obra de Rorschach, vino a ser subvertido por las continuas investigaciones que demostraron el valor de la técnica, y que convierten a éste en el instrumento más ampliamente aceptado en los círculos clínicos.

ADMINISTRACIÓN

La administración del test es *una* de las fases que comprenden el *proceso psicodiagnóstico*, y consiste según Klopfer¹ en la obtención de material proyectivo lo más rico posible, evitando durante esta etapa toda influencia sobre el sujeto que pueda determinar alguna distorsión de esa producción.

Para conseguir estos objetivos el evaluador debe procurar crear la situación más apropiada posible, tanto en la relación con el evaluado, como en las condiciones en las cuales se desarrollará la prueba.

La mayoría de los sujetos al ser sometidos a una situación de evaluación, que por lo demás consiste en la presentación de un estímulo semi-estructurado, tiende a experimentar ansiedades y aprensiones con respecto a su propia producción. Es por ello que intentamos crear un clima que favorezca la relajación y libre expresión por parte del evaluado de lo que está percibiendo, evitando así que los procesos de censura y autocritica impidan el acceso del material.

En todos los casos, salvo en los que no sea posible, es muy recomendable que se pueda realizar previamente a la aplicación del test una breve entrevista, con el propósito de indagar acerca de algunos antecedentes relevantes del sujeto, permitiendo así establecer un primer *rapport*. No está de más agregar que la información proporcionada por el evaluado o algún familiar, en esta primera entrevista, será de incalculable utilidad al momento de interpretar y concluir respecto del caso particular que nos ocupa. Ya sea que se trate de algún elemento muy concreto de su situación actual (medicamentación, problemas a la vista, etc.) o de algún hecho significativo en la historia del evaluado, nos va a permitir una mayor comprensión de los fenómenos presentes en su protocolo de respuestas, y en términos generales de su manera de percibir la realidad.

En relación al contexto donde se desarrollará la aplicación del test, este debe estar lo más aislado posible de cualquier influencia externa que pueda perjudicar la res-

¹ Klopfer, B. y Kelly, D., *Técnica del Psicodiagnóstico de Rorschach*, Edit. Paidós (Buenos Aires, 1977).

puesta espontánea del sujeto y su concentración en la tarea solicitada. Es así como debemos, para asegurar estas condiciones, tomar algunas precauciones antes de la evaluación, tales como: evitar la presencia de un teléfono cerca, de ruido ambiental, de interrupciones durante el transcurso de la prueba, presencia de familiares, etc. Además se sugiere que la iluminación de la sala sea con luz natural, en un lugar debidamente ventilado en condiciones climáticas normales.

Otro aspecto importante es la posición del examinador y del examinado durante la aplicación, la cual podrá variar de acuerdo al marco teórico al cual adscriba el evaluador. Por ejemplo Alicia Passalacqua² sugiere la ubicación en ángulo recto, mientras que Klopfer propone ubicarse al lado del evaluado y ligeramente por detrás de este; pero básicamente se debe procurar que tanto el examinador como el examinado tengan la posibilidad de ver las láminas cómodamente, y que el examinado no pueda ver que es lo que anota el examinador.

La correcta administración del test es un elemento que va a determinar cada una de las fases siguientes, y en este sentido debe ser rigurosa y lo más completa posible, ya que de no ser así, toda la información y su análisis se van a ver empobrecidos o invalidados.

En este sentido, dada la complejidad de elementos que son puestos en juego en cada una de las fases del psicodiagnóstico, se hace imprescindible que sea un profesional debidamente preparado e instruido en esta técnica particular, quien lleve a cabo cada una de las fases que componen dicho proceso. Como plantea Exner “no hay examinación correcta si el examinador no se familiariza con la variedad de los criterios de codificación. La validez de toda la interpretación de los datos estructurales pivota sobre la codificación correcta de las respuestas...”³.

La administración entonces es la fase que nos va a permitir obtener toda la información relativa a la respuesta del sujeto frente al Rorschach, la cual será tabulada, analizada e interpretada en las fases posteriores. Requiriendo por tanto, que se cumplan una serie de condiciones que permitan crear una situación estandarizada (sobre todo en el caso de las investigaciones) y adecuada para los fines que se persiguen. Lo cual nos permite hacer comparables, hasta cierto punto, los resultados obtenidos por distintos sujetos durante este proceso.

2 Passalacqua, A., *El Psicodiagnóstico de Rorschach: sistematización y nuevos aportes*, Ediciones Klex (Buenos Aires, 1983).

3 Exner, John E., *Manual de Codificación del Rorschach por el Sistema Comprensivo*, pp. 9., Ed. Psimática (Madrid, 1995)

Material necesario para la Administración

- Las diez láminas que componen el Test de Rorschach, colocadas en orden descendente y puestas boca abajo sobre la mesa.
- Papel y lápiz para registrar las respuestas del sujeto frente a las láminas.
- El Protocolo de Localización, para definir las áreas empleadas por el sujeto al entregar su respuesta.
- Un reloj o cronómetro, para tomar los distintos tiempos que son necesarios.

Instrucciones

No existe una forma única respecto a cómo decirle al sujeto lo que esperamos de él, sin embargo y a nuestro parecer consideramos que la consigna que describe la tarea a efectuar debe ser lo más amplia posible. Es por esto que hemos realizado una adaptación de otras consignas sugeridas por diversos autores y hemos adoptado la siguiente: “A continuación voy a mostrarle una serie de láminas, frente a las cuales me gustaría que dijera qué es lo que ve, que se imagina o que pudiera ser”. Con esto pretendemos abarcar los tres aspectos fundamentales de esta tarea como son: la percepción, la imaginación y el establecimiento de analogías.

A la consigna fundamental algunos autores sugieren agregar comentarios aclaratorios, por ejemplo que la prueba es sin límite de tiempo, que no hay respuestas buenas o malas, o que puede girar las láminas si así lo desea. Sin embargo, nos parece que estas instrucciones adicionales pueden enmascarar una serie de fenómenos interesantes de constatar, además de influenciar al sujeto a emprender la tarea solicitada de una u otra forma. Es por ello que preferimos evitar cualquier tipo de comentario que distorsione las respuestas espontáneas del evaluado.

Una vez declarada la consigna se le entrega al sujeto la primera lámina en la mano, dado que es la distancia de su brazo la adecuada para que él vea la lámina. Además esto produce una relación más fluida con la lámina puesto que la puede manipular libremente. En caso que el evaluado no coja el reactivo entregado por nosotros, se procederá a colocarlo frente a él sobre la mesa y, por supuesto, a consignar dicha reacción.

Técnica de Registro

Registro de respuestas

Al momento de tabular los datos nos damos cuenta que para ello es imprescindible una adecuada técnica de registro. Con este propósito podríamos utilizar grabadora

o aún filmadora, sin embargo este tipo de equipos resultan difíciles de conseguir y engorrosos de utilizar. Esto por que constituye una falta ética el hacerlo sin el consentimiento del evaluado, y aún teniéndolo, esta variable interviniente probablemente contribuirá a exacerbar el nerviosismo del sujeto y en algunos casos su suspicacia.

Por esto resulta más práctico el registro escrito y exhaustivo de lo que el sujeto dice. En caso que el evaluado se muestre aprensivo por este registro textual de sus palabras, bastará con una explicación acerca de la pertinencia de éste con el fin de poder revisar esta información posteriormente con mayor detenimiento. Según lo declara nuestra experiencia, este tipo de aclaraciones suele ser suficiente para calmar la ansiedad que el registro pudiera generar.

Registro del tiempo

Tal como lo definió Rorschach, no existe un límite de tiempo establecido para las respuestas del sujeto, sin embargo resulta relevante registrar estos tiempos dado que nos entregan valiosa información. El registro de ellos nos permitirá interpretar no sólo el contenido de su discurso, sino también de aquellos fenómenos cualitativos que podrían dar cuenta de perturbaciones en relación a algún contenido, o bien definir un modo particular en que el sujeto enfrenta la tarea a partir del funcionamiento propio de su estructura.

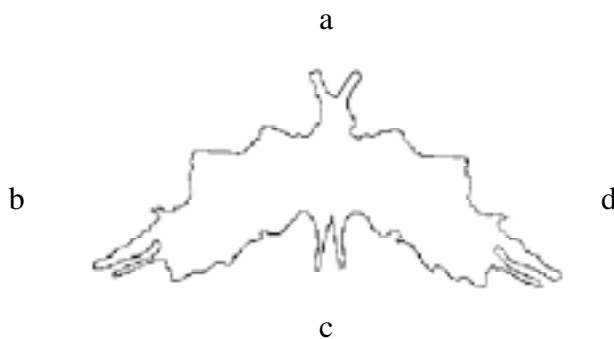
Para este registro algunos evaluadores emplean reloj con segundero o cronómetro, sin embargo la experiencia demuestra que para un evaluador experimentado es suficiente consignar una marca en la hoja de registro cada determinado intervalo de tiempo, por ejemplo dibujar un punto por segundo aproximadamente. Ello evita el epremiante hábito de mirar el reloj constantemente.

En cuanto a los tiempos considerados, los más consensuales de acuerdo a la opinión de diversos autores son los siguientes:

- a) *Tiempo de reacción*: es el tiempo que tarda el sujeto en comenzar a responder desde que se le presenta el estímulo.
- b) *Tiempo de respuesta*: es el tiempo que transcurre desde que el sujeto comienza a dar su respuesta frente a una lámina hasta que finaliza.
- c) *Tiempo total*: es la sumatoria de los tiempos anteriores en todas las láminas, es decir el tiempo total que emplea el evaluado en dar sus respuestas frente a las 10 láminas.

Registro de la posición de las láminas

Dado que las láminas de este test son susceptibles de ser giradas, es necesario registrar la posición de la lámina en la cual el sujeto entregó su respuesta. Para ello llamaremos (a) a la posición en la cual al sujeto le es entregada la lámina. Las siguientes posiciones irán variando de acuerdo al sentido de las manecillas del reloj; así la posición (b) corresponderá al giro en 90° de la lámina, la posición (c) al giro en 180° , y la posición (d) al giro en 270° .



ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS FENÓMENOS CUANTITATIVOS AL RORSCHACH

TABULACIÓN

Número de respuestas

Se considera como respuesta toda verbalización frente a la lámina susceptible de ser delimitada en una zona particular de esta, y de ser justificada en virtud de ciertas características del estímulo. Este indicador se refiere a la sumatoria de todas las respuestas en la totalidad del protocolo.

Tiempo de Reacción

Se considera como tiempo de reacción al intervalo transcurrido desde la presentación del estímulo Rorschach hasta el inicio de la verbalización de la respuesta. Este tiempo puede variar significativamente de acuerdo a la edad del sujeto, su organización de personalidad, estructura y dinámica, o bien su reactividad frente a ciertos contenidos o temáticas particulares.

Localización

La localización es la primera de las categorías clasificatorias a tabular frente a una respuesta Rorschach. Básicamente consiste en determinar el área de la lámina utilizada por el sujeto para dar su respuesta. En otras palabras es la respuesta a la pregunta ¿dónde ha percibido el sujeto la respuesta que ha dado?, ¿qué parte de la mancha (estímulo) utiliza en su interpretación? Las áreas de la mancha empleadas pueden ser agrupadas en cuatro categorías:

- Respuestas globales (G).
- Respuestas de detalle grande (D).
- Respuestas de detalle pequeño (Dd).
- Respuestas de espacio en blanco (S).

Respuestas Globales

Son aquellas verbalizaciones que incluyen la totalidad de la mancha para definir una respuesta. Según Klopfer⁴ estas se clasifican cuando el sujeto emplea toda la man-

⁴ Klopfer, B. y Davidson H., *Manual Introductorio a la Técnica del Rorschach*, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1974)

cha para su respuesta, o cuando es clara su intención de usar la mancha entera, pero inadvertidamente ha omitido una pequeña parte.

En cuanto a su clasificación, Rorschach agrupaba esta clase de respuestas en dos categorías.

· Primarias: suceden en sólo un acto de percepción.

G sencilla: se trata de respuestas globales en las cuales se entrega un único concepto, y que están determinadas por los aspectos estructurales de la mancha. (Ej. Lámina v: “una gaviota”).

G comb-simul: se da cuando diferentes partes de la mancha son integradas en una sola respuesta, y la relación entre los conceptos aparece en primera instancia. (Ej. Lámina x: “un circo. Estos son los payasos, malabaristas y aquí los animales”)

· Secundarias: se dan en varios actos de percepción.

G comb-suces: respuesta global en la cual se percibe más de un concepto, y donde la relación entre estos se agrega posteriormente a medida que se va construyendo la respuesta. (Ej. Lámina III: “estas son dos mujeres... parece que están cocinando algo. Parece que están en África, porque estos son como monos colgando”).

G comb-conf: relación confabulada entre dos o más conceptos percibidos adecuadamente, y cuyo nexos resulta imposible por la transgresión de criterios temporales, espaciales o lógicos. (Ej. Lámina VIII: “son dos osos subiendo por el casco de un chino”).

G confabulat: respuesta global determinada por la percepción de un detalle, para luego interpretar el todo de manera arbitraria (DG), mediante un proceso inductivo. (Ej. Lámina VI: “esto es un león, porque como tiene bigotes...”).

G contaminada: respuesta global donde se da la fusión de dos conceptos en uno, utilizando el mecanismo de la condensación. (Ej. Lámina IV: “es diocifer, tiene las alas de Dios y la cola de Lucifer”).

Por su parte, los autores Siegel, Friedman y Hemmendinger clasifican las G de la siguiente manera:

- G a:** respuesta global amorfa donde la forma no es relevante, sino que prima el color en la determinación de la respuesta (ej. Lámina IX: “manchas de pintura”).
- G v:** respuesta global vaga donde el concepto no es bien definido, de modo que diversas zonas del estímulo puedan prestarse a la percepción de este concepto (ej. Lámina VII: “una nube”).
- G -:** respuesta global cuyo concepto corresponde a una forma definida, pero que no concuerda con las características de la mancha (ej. Lámina V: “Satanás en el infierno”).
- G m:** respuesta global mediocre dada en una mancha cerrada (unbroken: láminas I, IV, V, VI, IX), en la cual la percepción está determinada por los contornos (ej. Lámina I: “una máscara”).
- G +:** respuesta global en la que se realiza una síntesis de elementos en una mancha dispersa (broken: láminas II, III, VII, VIII, X) para constituir una respuesta (ej. Lámina II: “una cara de una persona, ojos, nariz, mejillas, lengua”).
- G ++:** respuesta global combinatoria donde se integran distintas porciones de una mancha compacta (unbroken: láminas I, IV, V, VI, IX) que fueron atomizadas mediante el análisis del estímulo, para luego ser sintetizadas en un concepto integrado (ej. Lámina V: “un burro mirado desde atrás que lleva leña cargada en su lomo”).

Klopfer aporta algunas otras categorías, que sin constituirse formalmente en respuestas globales tienen el valor de considerar esta tendencia en los sujetos, tales como:

G incompleta: respuesta global donde el sujeto utiliza a lo menos 2/3 de la mancha, considerando una porción significativa del estímulo, con la clara intención de usar lo más posible (ej. Lámina VI: “una piel de mal sin esos bigotes”).

Tendencia a la global: respuestas que sin ser globales dan cuenta del intento artificial por parte del sujeto de incluir la totalidad de la mancha en su respuesta. (Ej. Lámina x: “estos son animales de mar, los rojos son caballos de mar, estos son cangrejos, estos peces... los otros pueden ser también animales de mar, pero no se parecen tanto”).

Respuestas de Detalle Grande

Este tipo de localización se caracteriza por ser la más frecuente, dado que las propiedades del estímulo facilitan que el sujeto configure una respuesta en ciertas zonas

de la mancha. Según Rorschach las respuestas de detalle grande o usual (D) están constituidas por aquellos detalles que resaltan, en virtud de la composición de las figuras. Vale decir, son configuraciones fácilmente distinguibles del resto de la mancha debido a su organización formal y espacial, que induce al sujeto a determinar una gestalt en torno a esta zona.

Para Klopfer⁵, este concepto involucra dos características; primero: las áreas elegidas por el sujeto deben ser subdivisiones *obvias* del área total de la mancha, en su extensión y en su organización. Segundo: estas áreas –acaso por su misma evidencia– deben ser utilizadas por cualquier grupo de sujetos elegidos al azar con una frecuencia mayor que cualquier otra área de la mancha.

Este tipo de respuesta puede ser tabulada de acuerdo al nivel de integración que presenten, así obtenemos:

- D: respuesta configurada en base a un área frecuentemente utilizada por la población general. Para evaluar el criterio estadístico de utilización de un área específica sugerimos remitirse al anexo Lista de Detalles Grandes (lista de D).
- D+: respuesta donde se combinan dos o más conceptos que utilizan áreas de la lámina que constituyen detalles usuales (D), estableciendo una interacción entre los distintos conceptos.

Respuestas de Detalle Pequeño

Las respuestas de detalle pequeño fueron definidas por Rorschach como aquellos detalles de la imagen que restan después de sustraer las D, es decir que son detalles que no constituyen subdivisiones obvias de la mancha, por lo cual no son estadísticamente habituales en la población. Por lo tanto, las zonas utilizadas de la mancha pudieran llegar a ser mayores que las utilizadas en las respuestas D, dado que lo que define su tabulación no es un criterio de tamaño, sino fundamentalmente de frecuencia.

Klopfer agrega que debemos tabular como detalle pequeño, también denominado inusual, toda respuesta que no pueda ser clasificada como G o D; de esta manera esta categoría se constituiría como residual en relación a la localización.

Siguiendo la taxonomía propuesta por Klopfer podemos distinguir en esta categoría los siguientes tipos de Dd:

⁵ Klopfer, B. y Kelly D., *Técnicas del Psicodiagnóstico de Rorschach*, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1977)

- Dd axial:** son aquellas respuestas que por lo general representan porciones aisladas de la mancha, tales como ínsulas o penínsulas rodeadas de espacio en blanco de manera total o parcial, o por pequeñas áreas diferenciadas al interior de la mancha. (Ej. Lámina I: “pequeñas islas como las de Chiloé”).
- Dd borde:** respuestas de detalle pequeño, las cuales sólo utilizan el contorno de la mancha, no incluyendo la superficie del estímulo en ésta. Por esta condición usualmente se trata de respuestas de perfiles o mapas. (Ej. Lámina VII: “la orilla del mar”).
- Dd interior:** respuestas de detalle pequeño de localización difícilmente separable del resto de la mancha, puesto que se ubican en la zona gris o cromática de esta, las cuales son usualmente consideradas como una superficie entera. Por ello es necesario realizar una división del estímulo en base a la diferencia de tono. (Ej. Lámina VI: “en la parte oscura de arriba se ve una persona”).
- Dd raro:** se clasifica de esta manera a las respuestas localizadas en detalles inusuales, utilizando superficies delimitadas de manera arbitraria, por cuanto no respetan las leyes perceptuales y la configuración del estímulo. Más bien, en la mayoría de los casos parecen obedecer a temáticas conflictivas que se le imponen al sujeto por sobre las características de la mancha, decayendo por tanto generalmente la adecuación formal. (Ej. Lámina V: “porción media de la zona frecuentemente interpretada como ala de murciélago”).

Respuestas de Detalle Blanco

Son aquellas respuestas en que el espacio en blanco de las láminas es utilizado para configurar el estímulo, incluyendo o no alguna parte de la mancha o su totalidad. Implica como proceso perceptual los fenómenos de fusión o inversión figura-fondo.

Beck reconoce cuatro clases de respuesta de espacio en blanco:

- S:** espacio en blanco cuya área constituye a su vez un detalle usual. Aquí se ubican los espacios interiores de la lámina II, VII y IX (Ej. Lámina IX: “en esta zona blanca de en medio una ampolleta”).
- Dds:** espacio en blanco que constituye un detalle pequeño, o bien un área tabulada como Dd más espacio en blanco (Ej. Lámina I: “esto de en medio clarito parece un pequeño botón”).
- Ds:** selecciona un área que constituye un detalle usual, sumado a la utilización de espacio en blanco (Ej. Lámina VI: “esto de arriba parece una mariposa que tuviera una nube de fondo”).

Gs: utilización del espacio en blanco asociado a una respuesta global (Ej. Lámina v: “un murciélago volando, se ve como recortado contra el cielo”).

Con respecto a las respuestas globales, Zulliger las distingue de la siguiente manera:

Gs: respuesta global que utiliza espacio en blanco.

GS: respuesta en que el blanco determina la respuesta global.

Determinantes

Para Rapaport los determinantes son aquellas cualidades perceptuales del área escogida que inician y regulan los procesos asociativos que yacen debajo de la respuesta; son aquellos que justifican la asignación de un contenido específico a un área específica. Es la respuesta a la pregunta ¿qué le hace pensar en eso? Para Klopfer, la clasificación de los determinantes consiste en tabular cada respuesta según la cualidad del material de la mancha que lo determinó.

Las cualidades perceptuales presentes en el estímulo Rorschach pueden ser esquematizadas en cuatro grandes categorías, las cuales constituyen los determinantes que pueden justificar la percepción de un concepto determinado. Ellas son:

- Forma.
- Movimiento
- Color.
- Sombreado.

A continuación procederemos a revisar cada una de ellas.

Forma

Rorschach observó el hecho que la inmensa mayoría de las respuestas están determinadas por la forma de la mancha, ya sea de manera exclusiva o como determinante principal; esto se traduce en que este tipo de determinante constituye el más frecuente en los protocolos. Entre sus imágenes mnémicas visuales el sujeto selecciona aquella que, por su forma y, ante todo, por su contorno, se aproxime más a la figura en conjunto o a uno de sus detalles.

Rapaport propone evaluar la calidad de las respuestas formales en relación a la medida en que el contenido se muestre congruente con la forma del área escogida. Esta

congruencia se establece no sólo mediante la inspección del área en cuestión, sino también por la tendencia de los individuos normales a hacer tal elección (criterio estadístico). Recogemos de este autor la clasificación de las respuestas F:

- F + sup: respuestas de forma bien vista y original, de buena articulación y organización imaginativa. Producto del grado de dificultad que presentan este tipo de respuestas son poco frecuentes de encontrar (Ej. Lámina IV, detalle frecuente generalmente asociado a brazos del monstruo: “ahí hay dos clavadistas de espaldas, vemos su perfil, sus brazos, su espalda arqueada y sus piernas”).
- F +: concepto estructurado y bien definido que guarda correspondencia con el estímulo, por lo cual resulta convincente y adecuado a ojos del evaluador. La respuesta ha sido enriquecida sin sacrificar la precisión formal (Ej. Lámina VIII en detalle verde superior más espacio en blanco central: “ahí veo la cara de un samurai, con los ojos achinados y uno de esos sombreros que usan en las guerras sobre su cabeza”).
- F o: forma popular (obvia) y por tanto bien vista, dado que cumple con el criterio de frecuencia propuesto por Rapaport. Se elabora en función de datos frecuentes. (Ej. Lámina X, detalle azul superior: “una jaiba o cangrejo”).
- F v: el concepto al que se alude es vago, pero adecuado al estímulo. Esto facilita la apercepción de estos contenidos, dado que varias áreas de la mancha pueden ajustarse a ellos, y por lo mismo se dificulta la valoración del grado de adecuación del concepto entregado. (Ej. Lámina VII: “una nube, la veo en toda la mancha”).
- F ±: respuestas adecuadas, pero débiles en algún aspecto secundario de su articulación. Es decir, el concepto entregado está bien definido pero no se adecua del todo al área escogida. (Ej. Lámina IX, detalle rosado inferior: “la cabeza de un bicho con dos grandes ojos a los lados”).
- F ∓: respuestas esencialmente inadecuadas pero con algunos rasgos admisibles. (Ej. Lámina II, detalle rojo superior: “las dos torres gemelas de EE.UU.”).
- F -: no existe correspondencia alguna entre estímulo y la respuesta. Se incluyen todas las respuestas Spoiling y racionalización 2^{na}. (Ej. Lámina I: “esto es una guerra, están lanzando bombas y ahí están todas las cosas explotadas”).

Movimiento

Las respuestas cinéticas, para Rorschach, son aquellas interpretaciones determinadas por *factores cenestésicos*, además de las *percepciones formales*. Klopfer precisa que las respuestas de movimiento incluyen conceptos en los que el sujeto ha introducido en las manchas de tinta estáticas alguna clase de acción, expresión, postura o vida; puesto que es el único determinante que no se encuentra presente en el estímulo. Para tabular una respuesta de movimiento no basta con la descripción formal de este, sino que es necesaria la constatación de la percepción subjetiva de cenestesia por parte del evaluado, lo que el autor de la técnica describe como respuestas “sentidas”. Esto es posible de determinar, por ejemplo, mediante los gestos del sujeto, pues suele remedar los movimientos que ve en las figuras o, por lo menos, los insinúa mediante inervaciones involuntarias. Ello se relaciona, para Bohm⁶, con el proceso identificatorio subyacente a la percepción genuina de movimiento. Para la codificación de estas respuestas, resulta ser más importante el tipo de movimiento que el sujeto describe, que el agente de dicha acción. De esta manera se puede dar el caso que un animal se encuentre ejecutando un movimiento que sea propiamente humano, frente a lo cual tabularíamos una respuesta de movimiento humano, a pesar de ser un animal quien la realiza (Ej. Lámina IV: “dos ratoncitos jugando póker”).

Con respecto a la clasificación de respuestas de movimiento, las tres categorías principales definidas por Klopfer y Kelly son:

1. *Movimiento Humano (M)*: Las respuestas de movimiento humano implican, por la naturaleza misma del contenido entregado, la utilización de un concepto bien estructurado, independiente de cual sea su adecuación formal al área escogida. Es por ello que en este tipo de respuestas el determinante formal no es tabulado, dado que se encuentra implícito en toda tabulación de M.
2. *Movimiento Animal (FM)*: Al igual que en la categoría anterior, este tipo de respuestas se refieren a conceptos bien definidos, razón por la cual siempre están comandadas por el determinante formal. Se refiere a verbalizaciones que aluden a movimientos propios del reino animal, tal como pastar, trepar, saltar por los árboles, etc.
3. *Movimiento Inanimado (m)*: se utiliza esta categoría para tabular conceptos que involucran la noción de fuerzas de naturaleza abstracta o mecánica,

⁶ Bohm, E., *Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach*, Ediciones Morata (Madrid, 1977)

que por sus características son necesariamente externas e inanimadas. Aquí incluimos por ejemplo la fuerza de gravedad, la explosión de una bomba, las fuerzas de la naturaleza (viento, mareas, etc.), erupción de volcanes, movimientos generados por máquinas, etc.

Las respuestas de movimiento inanimado se dividen, según las características formales del concepto, en:

Fm: concepto estructurado y definido. (Ej. Lámina vi: “una hoja de parra cayendo en otoño”).

mF: concepto semi-estructurado o semi-definido. (Ej. Lámina vii: “unas nubes arrastradas por el viento”).

m: concepto no estructurado, indefinido. Sólo aparece el movimiento. (Ej. Lámina vi: “vientos huracanados, arrastran todo a su paso”).

Tal como lo hicimos con las respuestas de forma, en los casos en que la forma es el determinante principal (M, FM y Fm) debemos agregar la calidad formal de acuerdo con el nivel de concordancia entre el concepto entregado y la configuración de la mancha; según esto valoramos como +, ±, $\bar{\mp}$ o -.

Una vez tabulada la respuesta de movimiento y su calidad formal, en el caso del movimiento humano podemos proceder a agregar algún apellido de acuerdo al tipo de respuesta de movimiento de la que se trate.

Tipos de Respuestas de Movimiento

- 1.- **Extensión:** se refiere a posturas de M. Son los movimientos que vencen la fuerza de gravedad.
Ej. : animal con hocico abierto, mujer con cuello hacia atrás.
- 2.- **Flexión:** son movimientos que se complacen o ceden ante la gravedad. Son posturas de M.
Ej. : Arrodillado, caído, agachado, inclinado, etc.
- 3.- **Bloqueado:** cualquier fuerza que le impide al sujeto realizar el movimiento, ya sea fuerza de la naturaleza, humana o de otro tipo. Hay declaración de una intensión y el movimiento no se realiza por la influencia de fuerzas contradictorias.
Ej. : 2 personas tratando de escapar, amarradas a un poste, tratando de arrancar, de soltarse, pero no pueden porque están amarradas.
- 4.- **Complejo:** cuando no se puede diferenciar claramente flexión, extensión o bloqueo, pues están incluidos en la respuesta. Se refiere a M musculares.

- Ej. : Bailar, comer, hablar, saltar, subir, etc.
- 5.- **Activo:** se relaciona con actitudes y posturas vitales. Indican que el sujeto es un agente de la acción. Ej. : Pensando, meditando, mirando.
- 6.- **Pasivo:** se relaciona con actitudes y con posturas vitales. Indican que el sujeto padece la acción.
Ej. : Durmiendo, descansando, reposando, tendido, sentado, apoyado, parado.
- 7.- **Agresivo:** cualquier conducta claramente agresiva.
Ej.: Hombres peleando arriba de un ring.
- 8.- **M en Animal:** alude a la atribución de un movimiento humano a un animal. Se tabula como M y contenido A. Ej. : Perro preocupado, bichos esforzándose por alcanzar su propósito.
- 9.- **M con Sensaciones Corporales:** se relaciona con movimientos donde se agrega sensación corporal específica.
Ej. : Hombres tiritando, calentándose al fuego, personas con frío, calor, dolor, etc.
- 10.- **Postural:** se refiere a movimientos incompletos, ya sea en actitudes preparatorias a una acción específica o que resultan de la detención de una acción específica (“Movimiento Incompleto”).
Ej. : Mujer que está a punto de levantar la bolsa.
- 11.- **Potencial:** alude a una proyección de movimiento en el estímulo, que no está siendo presente en el momento en que es percibido, es un potencial de acción futuro.
Ej. : Una bomba que puede ser lanzada para causar daño y destrucción, una roca que puede ser lanzada al mar, un hombre que puede correr a hacer lo que necesita.

Color

Las respuestas de color incluyen conceptos en los que el sujeto usa el color de la mancha como determinante de su respuesta. Sin embargo la sola mención del color no da necesariamente a la respuesta el carácter de cromática ya que, como aclara Klopfer, sólo se acredita el color como determinante cuando desempeña en la formación conceptual un papel reconocible.

Estas respuestas pueden ser agrupadas en dos grandes categorías:

1. **Color Cromático:** Se utilizan colores pertenecientes a la gama cromática o colores brillantes, tales como rojo, café, verde, azul, amarillo, etc.

1.1. Color Natural: El color se encuentra presente en la mancha y corresponde al del concepto empleado. De acuerdo al grado de estructuración del concepto utilizado, las respuestas de color van a ser tabuladas de la siguiente manera:

- FC: combina el color natural con un concepto de forma definida (Ej. Lámina II, rojo inferior: “Esto rojo de acá parece un corazón ¿? Por la forma y por que el color es el mismo”).
- CF: combina el color natural con una forma semi-definida, es el color lo que prima en la estructuración de la respuesta (Ej. Lámina IX, detalle verde: “esto es un arbusto”)
- C: cuando la forma es por completo omitida, se considera sólo el color (Ej. Lámina II, detalle rojo superior: “sangre”).

1.2 Color Artificial: Habiendo revisado ya las tres categorías en las cuales el color es utilizado de forma natural, debemos contemplar ciertos modos especiales en que los sujetos utilizan el color, es decir de manera artificial.

- C sym: color Simbólico. El color se usa para representar una idea abstracta, pudiendo estar comandada por F, seguida por F o con ausencia completa de forma. (Ej. Lámina X detalle verde inferior: “esto verde representa la esperanza de los hombres”).
- F→C: color Forzado. No es el color natural o usual del objeto, el color se usa a la fuerza. Estas respuestas pueden ser FC, CF o C pura. (Ej. Lámina VIII, detalles laterales rosados: “esto de aquí serían dos osos rosados”).
- F / C: color Arbitrario. El color se usa para delimitar áreas, por lo cual generalmente lo encontramos en mapas o láminas médicas. Puede aparecer como FC, CF y de manera excepcional como C pura. (Ej. Lámina IX: “aquí vemos en lo rosado los riñones, en lo verde estaría el estómago y el naranja corresponde a los pulmones”).
- C des: color Descrito. Como respuesta y no como mera verbalización, se describen los colores, especificando lo artístico de la lámina. El evaluado admite el color, sin embargo no es capaz de integrarlo en un concepto, por lo tanto sólo es tabulable como C pura. Esta descripción de color debe constituir una respuesta en sí misma, y no formar parte de descripciones de un concepto FC o CF. (Ej. Lámina X: “aquí hay un rosado tenue, un verde oliva acompañado de un tono salmón. Me recuerda al impresionismo de Kandinsky”).
- C n: color Nombrado. El sujeto nombra los distintos colores como única respuesta, sin asociarlos a ningún contenido específico, por lo

- tanto sólo aparecen en la forma de C pura. (Ej. Lámina VIII: “Hay colores verde, rosado, naranja, eso”).
- C d: color Negado. Se afirma que el color no significa nada o es equivocado, siendo que contribuye a determinar la respuesta. Pueden darse como FC, CF o C. (Ej. Lámina II, rojo inferior: “acá abajo veo un corazón por la forma, el color no tiene nada que ver”).
- C p: color Proyectado. El color cromático se proyecta en manchas acromáticas. (Ej. Lámina IV: “este es un insecto verde”).

2. Color Acromático: Según Klopfer son aquellas respuestas en las cuales el sujeto usa como color en la formación de sus conceptos los elementos acromáticos de las láminas (negro, gris y blanco), o sea se toma en cuenta el color del objeto percibido.

- FC’: objeto de forma definida es designado negro o gris (Ej. Lámina VII “perros Terrier de juguete, como ese que sale en la tele, enteros negritos”).
- C’F: objeto de forma semi-definida es designado negro o gris (Ej. Lámina IV: “una nube de tormenta, parece que está cargada por que está bastante negra”).
- C’: algo sin forma definida es designado negro o gris (Ej. Lámina IV: “en la oscuridad de la noche, por lo negro”).
- FC’W: objeto de forma definida es designado blanco (Ej. Lámina III, área blanca entre el área percibida comúnmente como piernas y el detalle inferior central: “un tiburón blanco”).
- C’WF: objeto de forma semi-definida es designado blanco (Ej. Lámina I, área blanca interior: “un trozo de tiza blanca”).
- C’W: algo sin forma definida es designado blanco (Ej. Lámina VII, blanco interior: “nieve blanca”).

Sombreado

Del numeroso material bibliográfico referente al tema, utilizaremos la definición propuesta por Klopfer, dado que nos parece la más integrativa. Como señala Passalacqua al abordar el tema del claroscuro desde los distintos autores, “su mérito mayor (de Klopfer) fue ampliar y profundizar lo que Rorschach apenas vislumbró y lo que la mayoría de sus continuadores europeos no se atrevieron a abordar y lo hizo con claridad, rigurosidad de análisis y gran riqueza”⁷.

⁷ Passalacqua, A. *El psicodiagnóstico de Rorschach: Sistematización y nuevos aportes*, pp. 152. Ediciones Klex (Buenos Aires, 1983).

Para este autor las respuestas de sombreado incluyen aquellas en las que el sujeto usa el sombreado más oscuro y más claro de las áreas acromáticas o cromáticas para sugerir uno de los tres siguientes efectos:

1. Superficie o Textura: un objeto es visto poseyendo cualidades de superficie como suavidad, aspereza, blandura, dureza, tallado; o bien cualidades de textura, como el brocado. En la mayoría de los casos esta referencia a la textura va acompañada de un correlato analógico, que da cuenta de la representación táctil.

Fc : respuestas determinadas por las diferencias de tono del estímulo, en las cuales se percibe un objeto claramente definido y/o una textura altamente diferenciada (Ej. Lámina I, detalle central: “una mujer con una pollera transparente”).

Esta clase de respuestas pueden presentarse de las siguientes maneras:

- Objetos definidos con cualidad de superficie.
- Objetos indefinidos, pero con textura claramente diferenciada.
- Diferenciaciones finas de sombreado para especificar formas de objetos (efecto de redondez por ejemplo).
- Transparencias.
- Efecto de brillo.
- Efecto de diferenciación de rasgos faciales.
- Representación acromática de colores brillantes.

cF : forma semidefinida y textura no altamente diferenciada (Ej. Lámina VIII, detalle central inferior: “eso es una roca, como áspera”).

c : descuido total del contorno y sombreado usado de manera indiferenciada (Ej. Lámina IV: “es como una mancha de petróleo, como espeso”).

2. Perspectiva, Profundidad y Difusión: el sombreado es usado para sugerir distancia entre objetos, las sombras más claras o más oscuras indican diferentes distancias desde el ojo del observador, es decir sugieren tridimensionalidad del concepto apercibido.

FK : respuestas que utilizan las diferencias de tono de la mancha para acentuar el volumen, el espacio y la perspectiva, de manera bien organizada (Ej. Lámina VI: “lo de al medio más oscuro parece un río en el que estuvieran navegando dos botecitos, esos más claritos. Lo más claro del lado podría ser el follaje que rodea al río”).

Este tipo de respuestas pueden presentarse de las siguientes maneras:

- Sombreado para sugerir distancia entre objetos.
- Perspectiva a través de agujeros.
- Perspectivas arquitectónicas.
- Vistas a través de reflejos y vistas aéreas.

KF : respuestas de difusión con forma semi-definida (Ej. Lámina iv: “un paisaje, se ven zonas más claras y más oscuras, son distintas partes del paisaje pero desde lejos no se diferencian bien”).

K : respuestas de difusión con forma indefinida. Klopfer, con el fin de ilustrar estas respuestas, agrega que no cambiarían su estructura si se las cortara con un cuchillo (Ej. Lámina vii: “niebla, por lo vaporoso”).

3. Efectos Tridimensionales: el sombreado es usado para proyectar un efecto tridimensional en un plano bidimensional. Se observa en las respuestas de radiografías y mapas topográficos, en donde el sombreado sólo representa volúmenes, sin que exista una percepción directa de estos.

Fk : el sombreado se emplea para articular una respuesta de mapa de una zona particular o radiografía de un área específica del cuerpo (Ej. Lámina ix en posición c, mitad derecha: un mapa de esos de América pero como antiguos. Ahí se ve Chile con Argentina, Brasil, etc. Las partes más oscuras son como cerros y las más claras como llanuras).

kF : se utiliza el sombreado para representar relieves en mapas de zonas no especificadas o radiografías que no logran ser asociadas a lugares determinados del organismo (Ej. Lámina viii, excluyendo detalles laterales: esto es como una radiografía del cuerpo humano. Lo más clarito y alargado son como las costillas y el resto los órganos).

k : aparece el sombreado pero utilizado de manera altamente indiferenciada y aludiendo a conceptos inestructurados (Ej. Lámina x, detalle azul: aquí vemos el mar, en donde las distintas tonalidades representan diferentes profundidades del mar).

Contenidos y Frecuencias

El contenido de una respuesta se refiere a la categoría conceptual a la cual pertenece el concepto apercibido. Dadas las características que presenta el estímulo, existen algunos contenidos con mayor probabilidad de aparición, sin perjuicio de que sean innumerables las posibilidades de asignación de un contenido cualquiera a una

zona particular de la mancha. Algunas categorías varían de un autor a otro, sin embargo para fines pedagógicos podríamos esquematizar las principales de la siguiente manera:

a) Contenido Animal: Las figuras animales pueden ser percibidas de cuatro maneras

- A:** figuras animales existentes en la realidad, percibidas de manera completa (Ej. Lámina III, rojo lateral: estos dos de aquí parecen dos monitos colgando).
- Ad:** figuras animales existentes en la realidad de las cuales sólo se percibe una parte de ellas (Ej. Lámina IV, detalle fálico: la cabeza de un caracol).
- (A):** figura animal ficticia o mitológica, inexistente en la realidad percibida de forma completa. Aquí encontramos animales prehistóricos, de caricaturas, animales extraterrestres, pertenecientes a la mitología, etc. (Ej. Lámina IX: esto son como dos dragones de frente).
- (Ad):** percepción de una parte de un animal ficticio (Ej. Lámina II, detalle fálico: este se parece al cuerno de un unicornio).

b) Contenido humano: De la misma forma que las figuras animales, los contenidos humanos pueden ser categorizados de la siguiente manera

- H:** figura humana, femenina o masculina, percibida de manera completa (Ej. Lámina III: estas son dos mujeres cocinando).
- Hd:** respuestas que se refieren a partes exteriores del cuerpo humano, tal como brazos, piernas, cara, torso, etc. (Ej. Lámina I, detalle superior central: ahí arriba podemos ver la mano de una persona).
- (H):** figura humana existente sólo en la fantasía, percibida de manera completa. Aquí se incluyen seres mitológicos, extraterrestres, seres de ficción, ogros, gigantes, gnomos, hadas, etc. (Ej. Lámina IV: este es un gigante visto desde abajo, es como un monstruo).
- (Hd):** percepción de una parte de una figura humana ficticia (Ej. Lámina II. Detalle blanco interior: por su claridad, estos parecen los ojos de Dios).

c) Contenido anatómico: contenidos que apuntan a la utilización específica de algunas partes internas del cuerpo humano, en particular tejidos, órganos o huesos. Esta distinción con respecto al detalle humano es relevante ya que, como veremos más adelante, su interpretación es bastante diferente (Ej. Lámina X, detalle azul central: aquí se ven claritos los riñones de una persona).

d) Contenido sexual: en este caso se utilizan también partes del cuerpo, pero con una inminente connotación sexual, tales como vagina, pene, útero, testículos, senos,

etc. También se incluyen aquí los productos sexuales, como por ejemplo semen o sangramiento menstrual (Ej. Lámina VII, detalle central inferior: esto de acá es como una vagina).

Este tipo de respuestas pueden agruparse en dos categorías:

- Respuestas sexuales directas: aquellas referidas a órganos reproductores femeninos o masculinos o una de sus partes, alusiones a actividad sexual directa o cualquier otro contenido sexual no simbolizado.
- Respuestas sexuales indirectas: Se refiere a todos aquellos caracteres sexuales secundarios (caderas, cintura, etc.) y alusiones a actividad sexual más indirecta.

e) Contenido sangre: tal como el término lo indica se incluye toda respuesta de sangre humana o animal, herida abierta, sangrante, etc. Este contenido se tabula a pesar de que se utilice o no el color rojo como determinante de la respuesta (Ej. Lámina II, detalle rojo superior: esto es una mancha de sangre).

f) Contenido objeto: esta es una de las categorías más amplias, dado que incluye cualquier objeto o elemento no considerado en las demás categorías (Ej. Lámina II, espacio blanco interior: aquí veo como un trompo que está girando).

g) Contenido naturaleza: se incluyen aquí todas las formaciones naturales y elementos de la naturaleza, como montañas, lagos, ríos, roca, etc. (Ej. Lámina VI, detalle central coincidente con la línea media: esto es igualito al gran cañón de Colorado).

h) Contenido paisaje: esta categoría suele conjugar contenidos vegetal y naturaleza, dado que es frecuente observar paisajes que contienen ríos, árboles o plantas, nubes, montañas etc. (Ej Lámina III en posición c, detalle superior: acá veo como una puesta de sol, este es el horizonte, hay un poco de nubes y dos grandes árboles a los lados).

i) Contenido vegetal: se refiere a la percepción de cualquier forma de vida vegetal, como plantas, frutas y verduras, completas o una parte de ellas (Ej. Lámina IX, detalle rosado lateral: aquí hay como dos manzanitas redonditas).

j) Contenido geografía: esta categoría abarca las respuestas de países, isla, ínsula, península, continente, etc. (Ej. Lámina I, Dd axial bajo la zona frecuentemente interpretada como ala de pájaro: esta manchita de aquí se parece a la isla Robinson Crusoe).

k) Contenido arquitectónico: se incluyen aquí todas aquellas construcciones realizadas por el hombre, tal como puentes, carreteras, edificios, planos, etc. (Ej. Lámina x, detalle gris superior: aquí veo la torre Eiffel).

l) Contenido explosión: tal como el término lo indica, este contenido abarca las explosiones, ya sean producidas por el hombre como por la naturaleza (Ej. Lámina ix: erupción de volcán).

INTERPRETACIÓN

Número de respuestas

En términos generales, este indicador se relaciona con la productividad del sujeto, y en este sentido refleja la capacidad de *flexibilidad ideo asociativa*. Vale decir, la capacidad de elicitar conceptos a partir del estímulo propuesto en las manchas de tinta.

En términos numéricos nos informa de cuánto el sujeto es capaz de producir, pero si pretendemos analizar más finamente este indicador, debemos integrar al análisis los aspectos cualitativos que nos informan cómo es esta producción. Por ejemplo, la calidad formal de estas producciones, el grado de precisión de los conceptos entregados, la variedad de contenidos, el tipo de determinantes asociados, etc.

Latencia o tiempo de reacción

En este caso nos encontramos con otro de los indicadores polivalentes, que necesariamente va a ser interpretado en relación a otros indicadores. Al presentarse un tiempo de reacción considerable frente a la lámina (más de 15 segundos) en general podemos considerar que esto obedece a alguna de las siguientes razones:

- a) Perturbación: Aquí se encuentran los shock evidentes o larvados, frente a algún aspecto del estímulo que resulte conflictivo para el sujeto. Pueden manifestarse tales reacciones frente al color cromático o acromático de las láminas, frente al simbolismo de estas, frente a la inestructuración del reactivo, frente al vacío de algún espacio en blanco, etc.
- b) Dificultad de asociación: Probablemente debido a deficiencias en el plano intelectual en sujetos lentos, se manifiestan tiempos de reacción prolongados. Sin embargo tales latencias no se relacionan con una temática específica, sino que más bien corresponde al modo habitual en que el sujeto enfrenta las tareas. Por este motivo esperaríamos observar este modo de funcionamiento a lo largo de toda la prueba.

Localización

La localización se relaciona con aspectos cognitivos de la personalidad, que claramente se verán influidos por aspectos defensivos, vinculares y afectivos. Esta influencia nos plantea que los aspectos cognitivos no son constantes en su modo de presentación, que pueden ser alterados por el estado afectivo.

Según Klopfer⁸ las clasificaciones de localización se refieren al tipo de enfoque intelectual utilizado, reflejando el modo como el sujeto habitualmente maneja cualquier serie de datos. Las clasificaciones de localización son consideradas en función del porcentaje de respuestas totales, y la relación entre los distintos indicadores va a constituir el tipo aperceptivo o modo de aprehensión característico del sujeto.

Respuestas Globales

G : para Rorschach las respuestas globales indican *la capacidad intelectual* de los sujetos, además de la manifestación de una actitud asociativa exaltada por la carga emocional del estado volitivo, que daría cuenta de una cierta voluntad de rendimiento por parte del sujeto. También es un índice de la energía potencial de trabajo, es decir, la capacidad para organizar, sintetizar, planificar y llevar a cabo los planes, tal como lo señala Piotrowski. Desde nuestra perspectiva, si bien es efectiva la relación entre respuestas globales y capacidad intelectual, se hace necesario distinguir diferentes categorías con el fin de realizar interpretaciones diferenciadas para cada una de ellas. Además de esto, debemos tener en cuenta que no todas las láminas presentan el mismo grado de dificultad al momento de estructurar respuestas globales. En este sentido Beck agrega que las mejores láminas para discriminar un nivel intelectual superior serían la III, IX y X.

G comb: enfoque mental que tiende a captar los elementos en un conjunto, pensamiento de tipo analítico sintético. Implica la capacidad de realizar un primer proceso de análisis, el cual permite captar los elementos de la realidad de manera aislada, para posteriormente integrarlos en una visión comprensiva. Considerando el aporte realizado por Passalacqua y Gravenhorst, podemos distinguir las combinatorias simultáneas y sucesivas de acuerdo al grado de celeridad de los procesos asociativos.

G sen: pensamiento abstracto de tipo sincrético, que evidencia una adecuada actitud generalizadora.

G v: vaguedad de preceptos o asociaciones. También indica según Rapaport, la presencia de una ansiedad perturbadora de la organización perceptual.

G cortada: actitud crítica que lleva al sujeto a omitir lo que cree que no se ajusta a su concepto.

⁸ Klopfer, B. y Davidson H., *Manual Introductorio a la Técnica del Rorschach*, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1974).

G Comb

Conf: para Aracena, esta categoría da cuenta de un síndrome paranoídeo, en donde el grado de bizarría guarda directa proporción con la relación que el evaluado establece entre los conceptos.

DG: debilidad en la percepción de la realidad, tendencia al exceso de generalización sin prestar adecuada atención a los detalles obvios.

G cont.: fenómeno casi exclusivo del pensamiento psicótico (esquizofrénico), según Passalacqua y Gravenhorst, pues evidencia un trastorno de la prueba y el juicio de realidad al superponer disociación extrema y perturbación grave de la lógica del pensamiento.

Respuestas de Detalle Grande

D: siguiendo a Aracena podemos decir que las respuestas de detalle grande tienen estrecha relación con el pensamiento práctico. La *percepción de lo inmediato y de lo obvio* da como resultado un espíritu concreto, generalmente designado como sentido común.

Otro aspecto interesante a considerar lo constituye la faceta vincular de esta clase de respuestas, en el sentido que, tal como lo releva Bohm, las D representan un factor de contacto, como manifestación de la “inteligencia social” que se presenta en esta categoría.

D+: se trata de un tipo de pensamiento integrativo, el cual algunos autores han llegado a homologar a una respuesta global, e incluso le asignan un valor mayor que las G sincréticas al lograr integrar a partir de estímulos concretos.

Respuestas de Detalle Pequeño

Dd: es un tipo de pensamiento circunstancial, que puede ser crítico u opositor. Señala una forma de *preocupación por lo nimio e insignificante*. Un Dd aumentado habla de características paranoídeas, lo cual dificulta el ajuste social, sobre todo si estas respuestas son de mala calidad formal. En caso de tratarse de respuestas de buena calidad y de no estar demasiado aumentadas pueden traducir un espíritu de observación acucioso y sagaz, enfatizando la exactitud y el esmero.

Es necesario poder precisar de qué tipo de Dd se trata, puesto que cada uno de ellos posee una interpretación diferencial.

- Borde:** este tipo de respuesta requiere de una escasa capacidad asociativa, ya que un elemento (el contorno) va a definir el contenido entregado. Así, el análisis del área escogida es pobre, dado que borde pasa a ser figura, evitando el interior de la mancha. Por ello traduce rasgos de ansiedad, indicando temor a comprometerse al ver evaluado este indicador.
- Interior:** para que se dé este tipo de respuestas es necesario realizar una distinción sutil al interior de la mancha, dada por una diferenciación de tonos. Esta operación requiere habilidades cognitivas más complejas, por lo cual es signo de creatividad, inteligencia y observación acuciosa.
- Axial:** el área escogida en este caso corresponde a salpicaduras, áreas separadas parcial o totalmente del resto de la mancha, rodeadas al menos por alguna porción de espacio en blanco. Esto las hace fácilmente distinguibles del resto, por lo que el esfuerzo cognitivo que requiere su estructuración es mínimo. Por esta razón han sido interpretadas generalmente como un índice de concretismo.
- Raro:** este tipo de respuestas reflejan el empeño por parte del evaluado de alejarse de las divisiones más evidentes y obvias de la mancha. Esta conducta se podría explicar por la presión que ejerce en el sujeto algún contenido conflictivo que lo fuerza a ajustar el concepto elaborado a esa zona específica. En el caso de elaborar una respuesta de mala forma, estaríamos presenciando el funcionamiento de una lógica particular.

Respuestas de Detalle Blanco

- S:** Estas respuestas son, para muchos autores, el ejemplo más claro del fenómeno de la inversión figura-fondo, si bien también pueden presentarse como fusión figura-fondo. Para Rorschach implicaban invariablemente cierta tendencia al oposicionismo, aunque algunos de sus discípulos pesquisaron en ellas una cualidad creativa al encontrarse integrada dentro de una respuesta bien articulada, de buena calidad formal y/o combinatoria. Esta creatividad tiene que ver con la posibilidad que presentan estos sujetos de poder percibir la realidad desde distintos puntos de vista.

Su valor interpretativo, aparte de los indicadores ya mencionados, va a tener que ver con la localización a la cual se asocia.

Gs: respuestas creativas, especialmente asociada a localizaciones de tipo combinatorias.

Ds: enfoque práctico con elementos críticos.

Dds: circunstancial y crítico, puede tener características perfeccionistas y negativistas.

También puede relacionarse, tal como lo hizo el autor de la técnica, el uso del espacio en blanco con el tipo vivencial:

Tipo Extratensivo: oposición contra el mundo externo, de una empeñada propensión a la polémica contradictoria y agresivamente terca.

Tipo Ambigual: oposición contra la propia conciencia, dando lugar así al escepticismo, la duda, la indecisión, la vacilación, las ambivalencias y ambitendencias afectivas. También se puede manifestar como obsesión de minuciosidad, coleccionismo y perfeccionismo.

Tipo Intratensivo: oposición contra lo más íntimo del propio sujeto; constante desconfianza frente a sí-mismo, toda clase de insuficiencias, autocrítica, tendencia a las complicaciones y con frecuencia cierta mezcla de flematismo y ascetismo.

Tipo Aperceptivo

Una vez que hemos revisado todas las categorías de localización, estamos en condiciones de definir el modo característico de aprehensión de la realidad, es decir el tipo aperceptivo. Este consiste en la forma particular que tiene cada sujeto de aproximarse a la tarea, de acuerdo a la manera como los distintos estilos anteriormente descritos se van conjugando. Si bien observaremos una tendencia predominante en cada evaluado, es necesario tener en cuenta que también se manifiestan otros estilos de enfrentamiento, los cuales de igual modo forman parte de su manera particular de percibir la realidad.

A continuación procederemos a ejemplificar un tipo aperceptivo, con la finalidad de ayudar al lector a comprender mejor este concepto.

Ej: (G) D Dd S

Literalmente: Se encuentran aumentadas las Dd, las G están disminuidas, las D y las S se encuentran promedio.

Interpretación: El sujeto presenta un tipo de *pensamiento eminentemente circunstancial*, centrado en los aspectos más nimios e insignificantes

de la realidad (Dd aumentado); en desmedro de una aproximación más integrativa que utilice procesos de análisis y síntesis (G disminuido); manteniéndose conservadas tanto las capacidades de reconocer los elementos más obvios y consensuales de la realidad (Dd), como el enfoque más crítico u opositorista (S).

A estas alturas se nos plantea la necesidad de analizar la composición interna de las fórmulas que nos permitieron hacer la lectura lineal y la interpretación, con el propósito de enriquecer aún más el análisis del tipo de pensamiento, y precisar algunos puntos que no están del todo claros.

En este caso, si las respuestas de detalle usual (D) fuesen en su mayoría respuestas D+, de algún modo podrían estar compensando la disminución de respuestas globales al evidenciar el adecuado funcionamiento del pensamiento analítico-sintético. Por otra parte, si estas pocas G que se presentan corresponden a Combinatorias, nos confirmaría que la interpretación lineal del tipo aperceptivo no resulta satisfactoria, por cuanto al integrar los aspectos cualitativos puede verse no solamente enriquecida, sino que hasta modificada por esta nueva información.

Se podría continuar realizando este ejercicio integrativo, considerando el número de respuestas, la calidad de las mismas, los antecedentes relevantes, etc; sin embargo, lo que se pretende destacar es que no se puede analizar un indicador de manera aislada, dada la polivalencia de los mismos, sino que debemos considerarlo en virtud de la posición relativa que ocupa en la red de relaciones del resto de los indicadores al interior de un psicograma.

Determinantes

Las cuatro grandes categorías de determinantes que revisamos en el capítulo sobre tabulación, representan cada una de ellas una cualidad psíquica particular, que el individuo utiliza en su modo característico de funcionamiento y estructuración de la realidad. A la vez, cada una de estas cuatro categorías presenta subdivisiones de acuerdo al papel que juega el control lógico-formal en la determinación de la respuesta, mediante el grado de precisión y definición del concepto entregado.

Para cada una de estas categorías existen valores parametrales, los cuales han sido sistematizados a partir de muestras estadísticamente representativas del universo. Para mayor comodidad dichos valores se entregan en el anexo al final del presente manual. Estos valores constituyen una medida de referencia a la luz de la cual se pueden contrastar los desempeños del sujeto con su grupo normativo.

A continuación presentaremos la interpretación de cada una de estas categorías, sin olvidar que el valor interpretativo que asumen siempre debe considerar los aportes realizados por el psicograma en su conjunto.

Determinante Formal

Forma (F) y Nivel Formal (F+)

El determinante formal es, sin lugar a dudas, el de mayor presencia a lo largo de la prueba. Tal es su relevancia para el propio autor de la técnica que no dudó en llamar inicialmente a esta en su bajada de título “Interpretación de formas obtenidas al azar”.

Rorschach consideraba a las respuestas de forma como uno de los indicadores intelectuales del test, dado que requiere para su articulación de la utilización de funciones tales como; la atención-concentración, análisis y síntesis, capacidad de razonamiento lógico-formal, observación acuciosa de la realidad; y memoria, en términos de capacidad de traer a la conciencia engramas mnémicos pasados.

Para Klopfer la clasificación de F generalmente se refiere al grado de control intelectual accesible al individuo, pudiendo también ser interpretadas como testimonio de la fuerza del yo.

En relación a los valores cuantitativos obtenidos de este indicador, vamos a definir dos sistemas de control, de acuerdo a si se trata de un tipo de control apriorístico o posterior a la aparición del impulso. Para su descripción utilizaremos las definiciones conceptuales empleadas por Rapaport⁹.

· **Control cognitivo:** actúa antes de que la emoción se exprese, vinculándose a las respuestas determinadas exclusivamente por el contorno y la articulación del área escogida; éstos inician el proceso asociativo y lo regulan en la medida en que no se ven comprendidos integralmente otros factores determinantes. El uso de este determinante se relaciona con el razonamiento formal del sujeto, por lo tanto al calcular el porcentaje de respuestas determinadas únicamente por la forma, procederemos a interpretar este indicador en ese mismo sentido.

F% : Representa el grado en que las consideraciones lógico-formales dominan la conducta y el pensamiento. Indica la medida en que los procesos de

⁹ Rapaport, D., *Tests de Diagnóstico Psicológico*, Editorial Paidós (Buenos Aires, 1959).

razonamiento formal pueden proseguir su curso sin verse interrumpidos o reorientados por la intrusión de afectos, ansiedades o preocupaciones; es decir el grado de control de un individuo y su capacidad para manejar situaciones sin implicarse emocionalmente. Representa el grado de autonomía de los procesos mentales conscientes que se resiste a la intromisión de factores subconscientes.

F % ↑: Atención excesiva hacia el control lógico, la postergación del impulso y la supresión de la expresión personal. Rigidez e inhibición, con empobrecimiento de la expresión ideacional y afectiva.

F % ↓: Cuadro de impulsividad, de variada riqueza afectiva y experiencia ideacional, pero a menudo incontrolada o inadecuada, o hasta rayana en la impulsividad.

F+ %: Se refiere a la exactitud de la percepción, esto es al grado en que un individuo ajusta su concepto al material de la mancha. Por esto nos habla de la eficiencia de sus mecanismos de control, esto es, la estrictez y eficiencia del “examen de realidad”, representado por la actitud crítica de control hacia las propias producciones, y la capacidad de separar el mundo vivencial propio del de los demás. Para Rorschach el porcentaje de F + se vincula a la capacidad intelectual así como al desarrollo de la función de atención-concentración, necesaria para un buen desempeño en la prueba.

· **Control cognitivo-afectivo** (o interno): actúa después que la emoción se expresa, acompañándola y modulándola para que ella no interfiera con el examen de la realidad, evitando así dejar al descubierto los impulsos en forma cruda (C pura, C', m, etc). Este indicador propuesto por Schafer se refiere a la utilización de la forma acompañado de otros determinantes, por lo tanto no considera sólo formas puras, como el sistema de control revisado previamente.

F % ext: este porcentual se refiere al predominio de la utilización de la forma sobre los determinantes presentes en un protocolo. Interpretativamente, representa un intento de control que acompaña la expresión de los afectos, de manera que estos no tiñan la percepción de la realidad. Alude al control lógico-formal que realiza el individuo sobre sus afectos y ansiedades para intentar modularlas.

F + % ext: Una vez que conocemos el esfuerzo realizado por el sujeto para modular el mundo afectivo, es necesario determinar el nivel de éxito o eficacia de

este mecanismo de control. Para estimar este valor, ponderaremos la adecuación de cada una de las respuestas comandadas por la forma, como índice de la eficiencia de dicho intento de control.

Determinante de Movimiento

De todos los determinantes, el de movimiento es el único que no tiene un correlato objetivo en el reactivo. Por este mismo hecho, al entregar una respuesta de movimiento en el test de Rorschach, el evaluado realiza una proyección cenestésica en una lámina estática. Dicha proyección de dinamismo psíquico ha recibido múltiples interpretaciones de acuerdo al marco teórico al cual adscribe el autor; siendo para uno el representante del mundo interno, para otros la fantasía inconsciente que expresa el tipo de vínculo, etc.

Cuando el ajuste formal de este indicador es adecuado (forma bien vista), puede ser interpretado como un índice de inteligencia, creatividad, flexibilidad y pensamiento imaginativo.

Según Bohm, las respuestas de movimiento corresponden al mundo vivencial interno del sujeto, las cuales no se visualizan linealmente en la conducta dado que su expresión está mediatizada por el control lógico-formal.

De acuerdo al tipo de movimiento del que se trate (ya sea humano, animal o de objetos inanimados), la interpretación va a variar en cuanto a la expresión del nivel evolutivo del desarrollo pulsional. De acuerdo a esto, podemos distinguir las siguientes categorías:

- M :** sistema consciente y organizado de necesidades y motivaciones. Involucra creatividad productiva e inteligencia. Lo podemos observar en sujetos que logran jerarquizar su sistema de necesidades conscientes, pudiendo postergar impulsos de gratificación inmediata. Implica empatía a nivel de impulsos, ya que el sujeto se reconoce, mediante el mecanismo de proyección, en un otro semejante (identificación). Esta interpretación requiere como condición que la forma se encuentre conservada, ya que de lo contrario podría estar dando cuenta de procesos productivos y de la expresión de un mundo interno alejado de la realidad.
- FM :** existe un menor manejo consciente de los impulsos, por lo que estos aparecen como impulsos más inestables, básicos e inmaduros. Corresponden a necesidades de gratificación inmediata conscientes, que repercuten en in-

madurez en el establecimiento de relaciones interpersonales, por lo cual es más propio de encontrar en niños. Los elementos creativos no son totalmente eficientes, sin embargo dotan al sujeto de cierta espontaneidad.

m: impulsos disruptivos provenientes del inconsciente, ello o esferas más primitivas de la personalidad, que escapan al control de la persona; creándole conflicto, ansiedad y tensión interna. Cuando este indicador aparece acompañado por el determinante formal de manera primaria o secundaria, puede ser interpretado como ansiedad frente a algún tipo de amenaza ante la cual el sujeto debe reaccionar. Frente a la irrupción del impulso existe la posibilidad de darle forma y estructura, de contenerlo, por lo tanto esta señal de alarma permite el cambio y la adaptación.

En el caso de tratarse de movimiento humano, resulta importante consignar el tipo de movimiento del que se trata, ya que va a tener diferentes interpretaciones que en términos generales tienen que ver con la actitud que asume el sujeto frente a las situaciones que le plantea la vida y a las relaciones interpersonales.

Tipos de Movimiento

- 1.- **Extensión:** como plantea Aracena, tiene que ver con sujetos activos, productivos, optimistas, con el logro de las metas, confianza en sí mismo, seguridad y ambición.
- 2.- **Flexión:** al contrario, puede reflejar necesidad de apoyo, tendencia a la pasividad, sumisión, resignación, desilusión.
- 3.- **Bloqueado:** tiene que ver con la consecución de los planes, los cuales se perciben como dificultados u obstruidos. Reflejan indecisión, duda neurótica, dado que contienen simultáneamente expansividad y contracción.
- 4.- **Complejo:** el significado depende del contenido de la lámina, sin embargo incorpora las cualidades descritas en el movimiento de flexión y extensión.
- 5.- **Activo:** se relaciona con actitudes y posturas vitales. Indican que el sujeto es emprendedor, es un agente de la acción. Por lo tanto tiene que ver con independencia e iniciativa.
- 6.- **Pasivo:** se relaciona con actitudes y con posturas vitales. Indican que el sujeto padece la acción y se encuentra a merced de las circunstancias. Puede reflejar dependencia, sumisión y falta de iniciativa.
- 7.- **Agresivo:** alude a los roles que el sujeto desempeña o como el sujeto se muestra, por lo tanto darían cuenta de las capas más superficiales de la personalidad y no de la estructura.

- 8.- **M en Animal:** propio de los protocolos de los niños, se relaciona con rasgos infantiles.
- 9.- **M con Sensaciones Corporales:** para Zulliger se encuentra en aquellos que pueden entusiasmarse y estallar en estados gozosos o de arrobamiento emocional.
- 10.- **Postural:** alude a la inhibición de la conducta interpersonal, tal como señala Piotrowski, a precaución, cautela, que puede llegar hasta la evasión del contacto. Alude a capas más estructurales de la personalidad.
- 11.- **Potencial:** alude a la posibilidad de futuro comportamiento o de cambio.

Determinante de Color

Tal como las respuestas de movimiento se vinculan al mundo interno del sujeto, las respuestas de color, según aportes realizados por Klopfer y Davidson, se relacionan directamente con la conducta del individuo, esto es la expresión de este mundo vivencial a través de los afectos socializados.

En otras palabras, los impulsos primarios aparecen en este indicador, pero esta vez mediatizados por la consideración de las características sociales, en la medida que se intenta resguardar el vínculo con el otro. Cuando falla el control de los afectos mediante la utilización natural del color, el sujeto tiene la posibilidad de recurrir a controles alternativos utilizando el color de manera artificial, manteniendo el control por la vía de la intelectualización, pero perdiendo adaptación. Estas reacciones frente al color de las láminas, pueden manifestarse en distintos grados de acuerdo al nivel de perturbación que provoque en el sujeto el estímulo emocional que la cualidad cromática representa. Lo veremos más claramente en los fenómenos especiales, en donde su modo de presentación va desde un shock al color (manifiesto, larvado, o sobrecompensado) hasta un fracaso en las láminas que lo incluyan.

Así, al considerar el color como parte de su verbalización, el sujeto va a traducir el modo en que los afectos interfieren y determinan su respuesta al medio.

1. Color Cromático

1.1. *Color natural:*

Para Rorschach las respuestas cromáticas son un índice del mundo afectivo, estos afectos son más estables mientras más adecuada es su visualización formal. Se

relaciona con la conducta del sujeto, con la expresión de los afectos socializados, con la respuesta al medio y la adaptación afectiva.

De acuerdo al predominio formal, las respuestas cromáticas recibirán, según el autor de la técnica, la siguiente interpretación:

- FC:** revela a un sujeto abierto a los estímulos emocionales, pero que no desea reaccionar ante ellos a menos que pueda hacerlo dentro de los límites de consideraciones racionales; por lo tanto denota ajuste emocional a la realidad exterior. Traduce control, conciencia y diferenciación de los afectos socializados, empatía a nivel conductual y, por lo tanto, adaptación afectiva.
- CF:** no se abandona totalmente la consideración de los elementos racionales, mas el estímulo emocional ha asumido un papel dominante. Por esto representan mayor grado de labilidad afectiva, sugestibilidad y egocentrismo.
- C:** se abandona la consideración por los aspectos lógico formales, por lo tanto el afecto aparece sin ser mediatizado. Este adquiere un carácter invasivo, expresándose de forma desmedida frente a los demás. Por esta razón refleja impulsividad (máximo egocentrismo), acting out (exageración de respuesta emocional) y descontrol emocional.

1.2. Color Artificial:

Las respuestas de color artificial pueden ser interpretadas genéricamente como un intento de control de las emociones utilizando mecanismos de control alternativos (inauténticos), los cuales no le permiten adaptación al afecto. Estos mecanismos implican superficialidad afectiva, ya sea por vía de exageración o minimización de la respuesta afectiva en relación a la circunstancia, compromiso emocional no genuino y control externo de los afectos. Podemos jerarquizarlos de la siguiente manera de acuerdo a una gradiente del nivel de control manifestado:

- C sym:** Color Simbólico. Implica un enfoque marcadamente intelectual de las situaciones emocionales; por lo tanto el control que se realiza mediante la intelectualización es de tipo teórico, con énfasis en los aspectos estéticos e intelectuales. La interpretación va a variar de acuerdo al grado de predominancia que adquiera el determinante formal al interior de la respuesta.
- F / C:** Color Arbitrario. Para Klopfer indican superficialidad al responder al impacto emocional, dado que el sujeto no compromete sus propios sentimientos sino que responde según lo que cree que la situación demanda.
- F→C:** Color Forzado. Reflejan, según Klopfer, una respuesta emocional forzada; implica tensión en las relaciones sociales, dado que la actuación del afecto los hace poco naturales y exagerados al realizar un esfuerzo por

comprometerse emocionalmente, no siendo capaz de lograrlo y seguir manteniendo el control.

- C d:** Color Negado. Este indicador puede ser interpretado como un intento de negar afectos que resultan desagradables o egodistónicos al individuo. Así mismo indican probablemente un deseo de sentir emociones más placenteras que las experimentadas en la actualidad, por lo cual reflejan cierto modo de superficialidad del mundo afectivo del individuo.
- C p:** Color Proyectado. Según Piotrowski es un intento de defensa maníaca frente a lo disfórico, que se manifiesta como un deliberado acto consciente de tratar de parecer sereno y desarrollar comportamientos alegres con el propósito de ocultar sentimientos de tristeza que lo embargan..
- C des:** Color Descrito. Para Klopfer, indica que el sujeto está siendo afectado por los impactos emocionales y que el control, aunque difícil, logra establecerse al menos externamente, es decir de manera intelectual.
- C n:** Color Nombrado. El sujeto se encuentra sobrellevado por los impactos emocionales, siendo incapaz de controlar sus reacciones. Para Klopfer señalan un intento no exitoso de manipular una situación emocional con medios mágicos más que realistas.

2. Color Acromático

Tal como lo describe Klopfer, generalmente el uso del acromático como determinante es interpretado como respuesta amortiguada al color, es decir a la estimulación afectiva proveniente del medio. En protocolos de muchas respuestas de color, aparecen como una extensión de la receptividad a lo cromático. Reflejan una forma de afectividad poco espontánea, con tintes de ansiedad y resguardo, en oposición a las reacciones emocionales más eufóricas.

Según Weigle, quien repara en el color acromático se refugia de manera pasiva en vivencias de connotación evitativa y depresiva. Esto, por que en nuestra cultura occidental el color negro recibe una connotación de tipo disfórica, lo cual también mantendría un correlato a nivel individual.

Sin embargo, a nuestro parecer la vertiente depresiva de este tipo de respuestas no puede ser interpretada de manera aislada, especialmente cuando van acompañadas de formas positivas y dinamismo en el funcionamiento del sujeto. En este último caso, incluso podría constituirse en un signo de repliegue sobre el yo, lo cual podría potenciar una mayor capacidad de insight y de aceptación de la angustia.

Las categorías de clasificación, de acuerdo al nivel de estructuración del concepto entregado, son las siguientes:

- FC': significa la aceptación y el control de la angustia ante sí mismo y los demás, en términos del manejo y diferenciación de las cualidades disfóricas del afecto.
- C'F: menor manejo y diferenciación de la reacción inhibitoria frente a la estimulación afectiva.
- C': reacción depresiva con escaso control y diferenciación. Podría ser un índice de ansiedad paralizante, pasividad, sumisión e inclusive (junto a determinantes de textura indiferenciada) de un cuadro fóbico.

Determinantes de Sombreado

Debido a su prematura muerte, Hermann Rorschach no pudo profundizar en esta categoría de determinantes. Las diferencias de tono en las láminas fueron producto de un error de imprenta, ya que originalmente estaban hechas de colores lisos. Así, posteriormente Klopfer hizo un gran aporte a la técnica, al descubrir que en general el sombreado indica el modo como un individuo maneja su necesidad de afecto, de pertenencia y de obtención de contactos satisfactorios. La anticipación de la satisfacción de estas necesidades universales y el grado de dificultad de un individuo para manejarlas se refleja en la naturaleza de las clasificaciones de sombreado que utiliza.

1. Determinante de Claroscuro

Son características situadas en el núcleo de la personalidad, que se relacionan con necesidades afectivas primarias, oral-dependientes de apoyo, contacto y protección. El nivel de predominio formal se relacionará con la conciencia y diferenciación que una persona tiene respecto de sus necesidades de afecto y dependencia.

- Fc:** necesidades afectivas oral-dependientes sometidas a control consciente, por lo que permiten una mayor diferenciación respecto del otro; dichas necesidades se refieren a los deseos de aprobación y necesidad de pertenencia. Dado que se pueden reconocer y aceptar tanto las propias necesidades afectivas como las de los demás, resultan esenciales en el establecimiento de relaciones objetales profundas. Existe una mayor posibilidad de satisfacción gracias a una adecuada elección de objeto y un monto menor de esta necesidad.

- cF:** necesidades afectivas oral-dependientes relativamente más crudas e inmaduras, sometidas a menor control consciente y menor diferenciación. Vendría a ser la continuación de la necesidad temprana de ser sostenido, una añoranza de la dependencia infantil. Por lo tanto, este indicador nos habla de una probable frustración de las necesidades afectivas en la niñez, por lo cual el monto de esta necesidad es mayor, y por lo tanto menor sus posibilidades de satisfacción en base a objetos reales.
- c:** necesidades afectivas oral-dependientes sin ningún control lógico-formal. Existe absoluta indiferenciación de las necesidades afectivas, expresándose como necesidad de cariño infantil y cruda. La contención y el apoyo requeridos suelen ser de tipo físico y sexual; sin embargo, es prácticamente imposible encontrar alguna relación interpersonal que pueda satisfacer esta necesidad, anclada en carencias afectivas muy tempranas.

2. *Determinante de Perspectiva, Profundidad y Difusión (K)*

Este determinante da cuenta de ansiedad vinculada con necesidades afectivas primarias, la cual se intenta manejar mediante mecanismos de introspección. La ansiedad en este caso es de tipo estructural y no sintomatológica, por lo que se mantiene en el tiempo. Es un tipo de ansiedad madura que resulta del esfuerzo introspectivo por conectar la necesidad afectiva con su origen, constituye un esfuerzo integrador.

- FK:** traduce el empeño que realiza el sujeto por tolerar y comprender la angustia a través de esfuerzos introspectivos. Este mecanismo coloca el problema a cierta distancia, en un intento de objetivarlo, de manera de poder verlo más desapasionadamente. Se vincula con una buena adaptación, y constituye un indicador positivo para procesos terapéuticos, ya que se intenta ligar la angustia experimentada con aquello que la origina (locus de control interno).
- KF:** ansiedad difusa y flotante por frustración de necesidades afectivas, la cual no logra ser del todo identificada. Esto la lleva a ser vivenciada de manera más invasiva por el individuo. Pueden vincularse a vivencias de soledad o reacciones de duelo frente a una pérdida.
- K:** ansiedad claramente difusa, libre; la cual refleja una dificultad por parte del sujeto de contener dicha emoción y darle forma. Es la disposición aumentada de la angustia, la cual se puede manifestar como vivencia de pánico o asociarse a ideas persecutorias.

3. Determinante de Efectos Tridimensionales (k)

Da cuenta de ansiedad estructural vinculada con necesidades afectivas primarias insatisfechas, la cual intenta ser manejada mediante mecanismos intelectualizadores. Estos resultan del esfuerzo disociativo por mantener la necesidad afectiva a nivel cognitivo, justificando intelectualmente lo que está pasando (insights falsos). Es una ansiedad inmadura que se intenta manejar vía mecanismos defensivos ineficientes, debido a que estos se rigidizan.

- Fk: manejo intelectualizador de la ansiedad con mayor control formal. Dicho intento puede ser aparentemente exitoso, sin embargo el costo es la disociación, puesto que el individuo no logra enfrentarse con el origen de sus problemas.
- kF: también existe un manejo intelectualizador de la ansiedad, pero menos controlado por el razonamiento lógico-formal, por lo cual no logra ser del todo eficiente. Según algunos autores esto genera sentimientos de insuficiencia intelectual.
- k: intento de manejo intelectualizador de la ansiedad sin control formal, por lo cual se genera ansiedad de tipo flotante y difusa.

Contenidos y Frecuencias

Los contenidos es lo siguiente que clasificamos después de los determinantes, siendo una categoría que nos va a servir como medida de la amplitud o estrechez de intereses del sujeto, y a veces la naturaleza de los mismos. Es decir, la variedad y el grado de elaboración del contenido refleja el caudal del material asociativo del que dispone el sujeto.

Las hipótesis que se plantean más adelante en relación a la interpretación del contenido no se presentan como hechos; sino sólo como hipótesis de trabajo, que deben ser corroboradas en relación tanto al protocolo en su conjunto como a las características biográficas del evaluado (edad, profesión, escolaridad, antecedentes relevantes, etc). Así por ejemplo, si en un protocolo encontramos un elevado porcentaje de respuestas anatómicas, nuestra interpretación de las mismas deberá ser ponderada en el caso que nos encontremos frente a un paciente a quien se le ha detectado recientemente una enfermedad de tipo orgánico, como el cáncer. En este caso la preocupación por el funcionamiento corporal resulta no sólo comprensible, sino también esperable, sin perjuicio que el sujeto pueda manifestar estas características como parte de su modo de funcionamiento habitual.

A continuación procederemos a revisar cada una de las categorías de contenido, de acuerdo a la interpretación que se le ha atribuido en la literatura Rorschach.

Contenido Animal

Como su nombre lo indica, esta categoría está constituida por todas las clases de animales que los evaluados puedan dar como concepto en su respuesta Rorschach, sean estos animales reales o ficticios, vistos como una totalidad o tan sólo una parte de ellos. Constituye la categoría más frecuente, dado que el estímulo y la simetría de las láminas, facilitan la percepción de respuestas zoomórficas. Por esta razón, este tipo de conceptos constituye un buen indicador de *adaptación social* –en el sentido de compartir con la mayoría un punto de vista común– y *reconocimiento de las normas* socialmente aceptadas.

La parcialidad en este tipo de conceptos indica respuestas de angustia ligadas a lo que se espera del sujeto. Cuando existe una fuerte tendencia a emplear figuras animales irreales, puede indicar una tendencia a fugarse de la realidad hacia un mundo mágico.

En cuanto a los valores normativos esperables para este indicador, la proporción de respuestas de contenido animal en relación a los demás contenidos del protocolo (A%) nos habla de una buena capacidad de adaptación al medio, una adecuada búsqueda asociativa y articulación perceptual; en este sentido indica el grado de estereotipia del pensamiento. A medida que disminuye este porcentaje, va a ser interpretado como un bajo nivel de ajuste social, inmadurez afectiva y tendencia al pensamiento imaginativo. Por el contrario, si los valores se encuentran elevados, va a traducir una cierta estereotipia y rigidez del pensamiento, observable en sujetos excesivamente convencionales.

Clasificación de Hermann Rorschach del A%

10 - 20 %	Artistas, casi exclusivamente.
20 - 35 %	Imaginativos, inteligentes. De buen humor.
35 - 50 %	Sujetos de inteligencia media. Humor eufórico normal.
50 - 70 %	Sujetos menos inteligentes. Estereotipados. Humor depresivo normal.
70 - 100 %	Muy estereotipados. Débiles, imbéciles. Pedantes.

También es importante tener en cuenta la proporción relativa de respuestas animales completas y parciales. En un protocolo normal la relación A : Ad debiera ser 4 : 1. Una variación que aumente los Ad sobre los A puede ser interpretada como un índice

de *angustia*. Las proporciones esperadas entre las respuestas animales totales y parciales (A:Ad) constituyen uno de los índices que nos van a permitir determinar el tipo de relaciones objetales establecidas por el sujeto, en el sentido de la parcialidad o totalidad con el cual es capaz de considerar a los otros y a sí mismo. Debemos tener en cuenta que las respuestas zoomórficas se refieren a un tipo de vínculo evolutivamente más primitivo, en comparación a las respuestas humanas, las cuales veremos a continuación.

Contenido Humano

En general las respuestas antropomórficas son de más difícil visualización, por cuanto la forma humana es bastante definida y el reactivo no facilita su apercepción, como en el caso de otros contenidos. Las láminas donde es más esperable este tipo de contenido son: el detalle central de la lámina I, los detalles grises de las láminas II y III, lámina IV y lámina VII.

En términos interpretativos reflejan el interés por los asuntos humanos, pero no especifica la cualidad de dicho interés. Esto debemos concluirlo a partir de otros indicadores aportados por el test, tal como el tipo de movimiento, la clase de interacción de las figuras, la actitud de estas, la cualidad de las texturas, etc. Autores como Weigle, sugieren al respecto que el interés por lo humano varía de acuerdo al tipo vivencial del sujeto evaluado; de esta manera el tipo intratensivo manifestaría un interés más bien volcado hacia sí mismo, mientras que el extratensivo lo vuelca hacia los otros en el contacto social.

Este indicador se refiere también a la naturaleza de la vinculación del sujeto, dado que la percepción de figuras humanas completas refleja el establecimiento de relaciones objetales interpersonales totales, capaces de integrar los aspectos positivos y negativos de sí mismo y de los demás. Su aumento relativo en relación al detalle humano (H:Hd) puede indicar superficialidad en el contacto, dado que no se logra profundizar la relación enfatizando ciertos aspectos del otro. Por el contrario la preocupación por ciertas partes del cuerpo puede señalar ciertas inquietudes o dificultades, de acuerdo a la zona de la que se trate, tal como la cabeza, el énfasis en los ojos, etc. Además, los sujetos con predominancia de Hd tienden a ser incapaces de sobrellevar adecuadamente las frustraciones y las gratificaciones en el contacto con los otros a un nivel de madurez que no les proporcione angustia. Esto porque no han logrado establecer una relación total, capaz de otorgar al objeto la cualidad de constancia, manteniendo así la vinculación a un nivel parcial.

Con respecto a las respuestas antropomórficas de tipo fantásticas, puede estar manifestando temor a establecer relaciones con otros; supone como mecanismos defensivos la devaluación o idealización, ambos mecanismos crean distancia con el otro. La interpretación de este tipo de respuestas implica en general, miedo y ansiedades en el contacto interpersonal, y también se asocian con cierta tendencia al retraimiento social.

Contenido Anatómico

Refleja a nivel descriptivo, una preocupación por el funcionamiento del organismo, e incluso tendencias hipocondríacas en caso de acompañarse de formas mal vistas. Desde una postura analítica manifiestan agresividad en cualquiera de estas dos variantes:

- a) Organos: Agresividad explosiva.
- b) Huesos: Agresividad fría, pasivo-agresiva.

En un protocolo normal no deben aparecer mas de 1 o 2 anatómicas, salvo en aquellos casos de profesionales médicos o paramédicos, en los que constituyen una especie de respuestas propias de su ocupación.

Rorschach relacionaba las respuestas anatómicas con un complejo intelectual, en las cuales los sujetos manifiestan sentimientos de inferioridad en este aspecto, intentando sobrecompensarlo entregando este tipo de contenidos.

Respuestas Sexuales

Las respuestas sexuales para Klopfer pueden ser de tres tipos:

- a. Respuestas con un simbolismo sexual evidente tales como culebra o animal totémico.
- b. Respuestas dadas en áreas comúnmente asociadas con respuestas sexuales.
- c. Respuestas sexuales directas, tales como coito u órganos genitales.

La presencia exagerada de respuestas sexuales da cuenta de dificultad en la capacidad de simbolizar la pulsión sexual y, por lo tanto, de fijación en etapas tempranas del desarrollo, siendo necesario determinar la etiología de dicha fijación. Esto se manifiesta especialmente cuando el control lógico-formal que acompaña la respuesta se encuentra débil, por lo tanto la interpretación de este contenido se acerca más a la psicopatología.

El aumento del porcentaje esperable para este tipo de respuestas puede interferir las relaciones interpersonales, de manera significativa, por dos vías:

- Erotizando el vínculo en las estructuras más avanzadas. En este caso son esperables las disfunciones sexuales, como la impotencia en el hombre y la frigidez en la mujer.
- Pervirtiendo el vínculo en estructuras más primitivas. Aquí podemos detectar estructuras perversas, como algunos tipos de homosexuales.

Se señala que en general una cantidad mayor a 3 respuestas sexuales indica preocupación por los contenidos sexuales y una grave perturbación del desarrollo de la libido. Esta respuesta es equivalente a una raíz conflictiva, sólo cuando es proporcionada en una F -. Si son F + apuntan hacia una preocupación mayor, pero en un plano maduro y no necesariamente conflictivo.

Respuesta de Objeto

Tiene que ver con un interés por el conocimiento, indicador que evalúa el área cognitiva. Para Bohm, estas respuestas descubren a menudo intereses en áreas técnicas o artesanas y dan, junto con otros indicadores, una buena imagen de la cultura general del evaluado. Por otro lado y desde una vertiente más psicoanalítica, para Weigle constituyen casi siempre una defensa intelectual o represión, refugiándose en este tipo de contenidos de características neutras para no abordar temáticas más conflictivas para el sujeto.

Respuesta Vegetal

En este tipo de respuestas, los intereses se restringen a áreas más infantiles, denotando aspectos de pasividad y dependencia; constituyéndose así en un indicador de puerilidad e incluso regresión, cuando las formas no están bien vistas. Algunos autores consideran esta clase de contenidos un tanto femeninos, por lo que acompañadas de un buen nivel de control formal pueden ser un índice de cualidades de delicadeza y feminidad.

Respuestas Populares

Dentro de todas las respuestas de buena adecuación formal que reciben la tabulación de F+, se encuentra un grupo de respuestas que son altamente frecuentes para cada población en particular, a las cuales denominaremos respuestas populares o vulgares. En la tabla adjunta que se anexa al final del presente libro, aparecen las respuestas de mayor frecuencia de aparición en cada una de las láminas del test.

En términos interpretativos estas representan la capacidad por parte del sujeto de compartir la modalidad perceptiva propia de su grupo, constituyéndose en un índice del grado de conformidad y reconocimiento, por parte de éste, de los significados y estímulos más comunes y propios de su medio. Son respuestas que exigen poca flexibilidad perceptual, y en este sentido no requieren de una elevada riqueza de los procesos asociativos. Al ser un indicador de sentido común, cuando se encuentra elevado nos habla de un empobrecimiento de los procesos asociativos y convencionalismo, sobre todo si está acompañado de otros indicadores que confirmen esta tendencia, como por ejemplo un A% también elevado.

Existen tres medidas de adaptación social relacionadas con el reconocimiento de la norma, de lo consensual (sentido común):

- D%:** Apunta a un estilo cognitivo compartido, parcial y concreto.
- A%:** Reconocimiento cognitivo de lo establecido, requiere algún nivel de globalización. Índice de la capacidad intelectual para adaptarse al medio; del reconocimiento desde el punto de vista intelectual de las normas sociales, etc. Se clasifica como A, Ad, (A), (Ad).
- P%:** Adaptación social en términos conductuales, para ello debe existir una internalización de las normas sociales.

Respuestas Originales

Existen otras respuestas, que a diferencia de las populares se presentan en uno de cada cien protocolos aproximadamente, razón por la cual sólo pueden ser tabuladas por un examinador que tenga una vasta experiencia y bagaje en lo que son las respuestas Rorschach, estas son las “respuestas originales”. Las “originales” tienen que ver con una percepción flexible y creativa del entorno, que junto a otros indicadores tales como G comb +, Dd interno, G:M, espacio en blanco asociado a G combinatoria, etc., se va a constituir en un índice de creatividad e inteligencia.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS FENÓMENOS CUALITATIVOS AL RORSCHACH

Líneas Temáticas

Las temáticas o narrativas; correspondientes a grandes áreas de contenidos similares, se desprenden del análisis de sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios que, en una secuencia particular de giros, latencias, verbalizaciones y respuestas, dan a conocer el estilo particular de enfrentamiento a la realidad de cada dinámica o tipo de personalidad característica.

La mirada incorporada en una parte de este Manual corresponde a la inclusión de criterios clínico-descriptivos que presentan la ventaja de ser claros, precisos y excluyentes. La búsqueda de “objetividad” disminuye, hasta donde es posible, ópticas teóricas claramente interpretativas como el marco psicoanalítico, dado que sus categorías son extensas, exhaustivas y tienden a complementarse unas con otras, en la lógica del psicoanálisis. Sin embargo, el punto de inicio para cualquier lectura del material, debiera ser, a nuestro juicio, el descubrimiento fenomenológico que armoniza categorías descriptivas con los referentes aportados por el propio sujeto y por el observador.

El D.S.M.- IV y el C.I.E-10 establecen categorías descriptivas referidas a desórdenes de personalidad de acuerdo a ciertos rasgos de carácter, con el claro objetivo de facilitar un diagnóstico clínico. Utilizando, revisando e incluyendo algunos de los criterios expuestos en estos manuales psiquiátricos, cuya principal ventaja es facilitar la comunicación entre especialistas acordando un lenguaje común, es que se ha construido la siguiente operacionalización de líneas temáticas a las que sólo le faltan los personajes en interacción para convertirse en plenas narrativas siguiendo a Brunner (1975) y Fairbain (1978).

Línea temática según Schaffer

1. Orientación Dependiente

Oral Receptiva: comida, fuentes de alimento, objetos alimenticios, proveedores de alimento, receptores pasivos de alimento, órganos de alimentación, suplicantes, criadores-protectores, regalos-donadores, objetos de buena suerte, erotismo oral.

Oral agresiva: devoradores, devorados, figuras y objetos engullidores y opresores, figuras y objetos frustradores, privación, impedimento o negación de la capacidad oral, impulso oral, verbal, cargas.

2. Orientación Anal

Referencia anal directa: ano, recto, colon, ancas, heces, W.C., etc.

Contacto y perspectiva anal: figuras vistas desde atrás, ancas topándose, personas espalda con espalda, etc.

Suciedad: basura, fango, embarrar, salpicaduras, mancha, etc.

Asalto: lava emergente, máscara de gas, cola llameante de un cohete, etc.

3. Orientación Sadomasoquista

Sadista: ataque oral, ataque anal, ataque fálico, hombre primitivo, agresivo, mujer primitiva, agresiva, misceláneos.

Protección, Defensa: Escudos, armaduras, fortalezas.

Masoquismo: privado, devorado, agobiado, mutilado, gastado, enfermo, arruinado, muerto, oprimido, castigado.

4. Orientación Autoritaria

Autoridad: poder (Rey, corona, trono, general, policía, persona dando órdenes, etc.), status de alta sociedad (escudo de armas, mayordomo, abrigo de piel, etc.).

Subyugación: sumisión (esclavo, sirviente, hincado, peones, marionetas, etc.), status social bajo (harapientos, mendigos, suciedad o vulgaridad de figuras, etc.).

Rebelión: referencias a personas u objetos revolucionarios, cadenas rotas, burlas a la autoridad, etc.).

Conflictos del Super-Yo: culpa (infierno, purgatorio, oveja negra, Satanás, etc.), moralidad (Jehová, profeta, inquisidor, etc.), super-yo proyectado (ojos, oídos, dedo apuntando, etc.), inocencia (madona, santo, ángel, monje, oveja, Blanca Nieves, hada, etc.).

5. Debilidad y Fuerza en general

Debilidad: inadecuación - impotencia (brazos inertes, pájaro sin alas, alas pesadas, animales apenas sujetados, etc.), temible (enorme, desagradable, feo, amenazante, etc.), necesidad de apoyo y dirección (rayo de luz que guía, faro, muleta, bastón, etc.).

Fuerza: poder físico-potencia (figuras musculosas, toro atacando, Hércules, etc.),

sabiduría (Buda, Cristo, Einstein, Aristóteles, etc.), liderazgo-fortaleza-heroísmo (Napoleón, Rey, Guerrero, etc.), actitudes contrafóbicas (monstruo de juguete, imágenes fóbicas empequeñecidas, “fantasma ridículo”, etc.).

6. Temor y Actitud Rechazante frente a la Identificación Masculina

Asignación de características sexuales opuestas, combinadas, poco definidas o arbitrarias; énfasis femenino; referencia a perversiones; concepción hostil, temerosa del rol masculino; énfasis en la agresión fálica; caracterización de mujeres hostiles, temible-rechazante; pasividad y/o exhibicionismo con la femineidad; preocupación y perspectiva anal; énfasis en la “castración”; aumento general de imágenes sexuales-anales y orales.

7. Temor y Actitud Rechazante frente a la Identificación Femenina

Asignación de características sexuales opuestas, combinadas, poco definidas o arbitrarias; énfasis masculino; referencia a perversiones; concepción hostil, temerosa del rol masculino; énfasis en la agresión fálica; defendiendo de intrusión; menosprecio de los hombres; menosprecio de figuras maternas; actitudes rechazantes hacia roles y status femeninos convencionales; énfasis en castración; atención sensual hacia detalles físicos femeninos; aumento general de las imágenes sexuales, anales y orales.

8. Actitud Rechazante hacia los Adultos - Educadores - Roles Parentales

Preocupación regresiva por imágenes de la infancia (brujas, dragones, duendes, ogros, circo, niños atados, etc.); características devoradoras de los niños (leones guaguas, pequeños demonios, etc.); sentimiento de ser devorado; énfasis oral general (véase punto 1).

9. Identificación Negativa: Desafiante - Ostentosa - Rol Vital Crónicamente Fracado o Inadecuado.

Debilidad, énfasis en castración, subyugación, masoquismo, frustración, decadencia.

10. Narcisismo Corporal: Sensualidad

Joyas, botella de perfume, formas de vestido, ropa y otros objetos decorativos, pavo real, etc.

11. Concerniente con Reproducción y Generación

Ovarios, úteros, abdomen preñado, huevos, cigüeña, feto, semen, pistilo, polen, mujer en posición de parto, cordón umbilical, énfasis en los espacios internos (grandes, vacíos, llenos, limpios, usados, etc.).

12. Concerniente con Vejez y Muerte

Usado, roto, personas decadentes, anatomía, plantas y objetos como una hoja marchita, poste viejo, piel arrugada, etc.

13. Tono Emocional: Atmósfera Interpersonal

Triste (lágrimas, llorando, luto, ruina, decadencia, etc.); alegre (carnaval, circo, payaso, baile, abrazo, juguete, besando, etc.); frío (esquimal, hielo, iceberg, nieve, osos polar, etc.); estéril y/o solo (desierto, islita, tierra desolada, etc.); controlado (gobernador, cronómetro, muralla, concha, etc.); cauteloso, tímido, lento (tortuga, caracol, máscara, etc.), disturbio (temporal, relámpago, explosión, caos, etc.), activo (saltando, bailando, jugando, brincando, etc.), inerte (sentado o tendido, descansando, durmiendo, etc.).

Categorías Temáticas Clínico - Descriptivas*

1. Agresivo: Predomina la hostilidad, ya sea en actitudes o acciones que puedan provocar daño o destrucción.

- Figuras en actitud convencionalmente consideradas agresivas.
- Figuras que en sí mismas revelan agresión como objetos o partes de personas, animales o plantas que puedan ser utilizados para destruir o dañar.
- Fuerzas naturales potencialmente destructivas.

2. Paranoídea: Predomina una desconfianza o suspicacia frente a otras personas junto con hipersensibilidad y actitud de alerta frente a las señales del medio.

- Contenidos persecutorios en general, así como la acción persecutoria.

* Categorías elaboradas por Paola Andreucci en 1990.

- Contenidos que en sí mismos no son persecutorios a los cuales se les otorga una connotación persecutoria.
- Figuras ocultas, disfrazadas, a las que no se les ve todo el cuerpo.

3. Dependiente: Lo central es la pasividad y la falta de autoconfianza. Subordinan sus necesidades a las de las personas que asumen sus responsabilidades por ellos.

- Figuras apoyándose o buscando apoyo, en la conducta o en la actitud.
- Contenidos que impliquen el ser nutrido o protegido.

4. Depresivo: Se caracteriza por desánimo y escaso interés por actividades y pasatiempos, pudiendo ir acompañado por sentimientos de tristeza, soledad y abandono.

- Figuras deterioradas, viejas o ajadas.
- Contenidos que aluden a fuerzas pasivas.

5. Sexual: Énfasis en contenidos sexuales directos o simbolizados que pueden reflejar una alteración en esta área.

- Respuestas sexuales directas.
- Figuras humanas eróticas por el contenido en sí mismo o por el énfasis en determinada área del contenido que refleje alguna perturbación (le quita área sexual).

6. Narcisista: Se caracteriza por sentimientos de omnipotencia, con fantasías de éxito ilimitado, necesidad exhibicionista de atención y admiración.

- Contenidos que resaltan la apariencia.
- Objetos relacionados con rango y status.

7. Infantil: Predomina la inmadurez afectiva y la puerilidad, reflejando intereses propios de los niños.

- Contenidos referentes a caricaturas o dibujos animados.
- Contenidos que se refieren a juegos infantiles.
- Descripciones de actividades propias de los niños.

Operaciones Defensivas

1. Introducción

El término “defensa” aparece por primera vez en 1894, en el estudio de Freud sobre “Las Neuropsicosis de Defensa”, usándolo para describir las luchas del yo contra “ideas y afectos dolorosos e insoportables¹⁰”; más tarde reemplazó el término por el de “represión”, sólo fue retomado en 1926 en “Inhibición, Síntoma y Angustia”, reservando el término “represión” para un mecanismo específico de defensa. Defensa se consolida entonces como “la protección contra las exigencias instintivas¹¹”. Schafer (1954) define las defensas como “las maniobras por las cuales se bloquea la expresión en la conciencia y en la acción de los impulsos y sus representaciones¹²”.

Según la teoría psicoanalítica, las defensas se originarían para combatir los impulsos instintivos; en los niños, estos combatirían sus impulsos instintivos para no transgredir las prohibiciones paternas y no perder así el amor de las personas significativas. Más adelante, el temor al castigo externo sería reemplazado por temor a transgredir las exigencias del super-yo (conciencia moral internalizada), y también surgirían defensas ante angustias objetivas y ante la necesidad del yo de mantener su armonía e integración. En cualquier caso, el término defensa no es empleado aquí como el control que ejerce el yo sobre los impulsos, permitiendo la descarga de ellos en forma moderada y adecuada, sino que se refiere a los intentos rígidos y desadaptativos de “eliminar” los impulsos. Esto implica que los impulsos se mantienen activamente en la esfera del yo, ejerciendo una presión constante por expresarse, por lo que el yo debe estar permanentemente en alerta enfrentando el conflicto. La defensa en estos términos implica el bloqueo de impulsos amenazadores o rechazados (y de los afectos concomitantes), con el fin de evitar las consecuencias dolorosas de su descarga. Las defensas pueden ser masivas y totales, o triviales y parciales, y las más conocidas descritas por Freud, son la represión, la regresión, el aislamiento, la intelectualización, la formación reactiva, la negación, la introyección y la proyección. Algunos autores incluyen la sublimación, pero esta es más propia del estado normal que de las neurosis. Es difícil distinguir entre lo que es defensa y lo que es adaptativo: cuando las maniobras son defensivas, buscan obstruir la descarga de impulsos en forma total; cuando son adaptativas, moderan y modulan la descarga, pero esta es permitida¹³.

¹⁰ Freud, Anna, *El Yo y los Mecanismos de Defensa*, p. 52, Editorial Paidós (México D. F., 1996) 1971. Texto original de 1936.

¹¹ Freud, Anna, *El Yo y los Mecanismos de Defensa*, p. 53, Editorial Paidós (México D. F., 1996) 1971. Texto original de 1936.

¹² Schafer, Roy; *Psicoanalytic Interpretation of Rorschach Test*, p. 161, Grune and Stratton (New York, 1954).

¹³ Freud, Anna, *El Yo y los Mecanismos de Defensa*, Editorial Paidós (México D. F., 1996) 1971. Texto original de 1936.

2. Las defensas en el Test de Rorschach

El desarrollo y la organización de la personalidad requieren, aparentemente, que ciertas potencialidades del individuo sean cultivadas y otras dejadas de lado. Este desarrollo diferencial ocurre en la interacción entre el individuo, su familia y su contexto cultural; es decir, por su constitución biológica, dotación genética e interacción familiar y social, cada individuo es diferente a los demás.

Al analizar el Test de Rorschach, es necesario no perder de vista estas diferencias, y relativizar los hallazgos en términos de la biografía del individuo y su contexto sociocultural. Sin embargo, para la cultura occidental existen ciertos parámetros que no deben ser transgredidos y que indicarían, en términos generales, una debilidad o quiebre de las defensas y de la adaptación, pero incluso aquí hay que examinar los resultados con cautela.

En el Rorschach, puede evaluarse el éxito o fracaso de las operaciones defensivas en por lo menos seis aspectos generales del desempeño en el test¹⁴.

a) Tono emocional:

Cuando las operaciones defensivas son relativamente exitosas, el tono emocional del sujeto será en general moderado y adecuado; cuando estas son relativamente inefectivas, se observará un tono emocional y actitudes fuera de lugar y exageradas.

b) Énfasis en formas específicas y articuladas:

Esto se observa en el F% extenso; el énfasis del sujeto en respuestas formales es paralelo a su énfasis en el autocontrol. También hay que tomar en cuenta la articulación formal, que no sea vaga (“isla” u “hoja”, por ejemplo). Una sensación intensa de precariedad puede hacer que el sujeto exagere sus intentos de control (F% y F% extensos altos). En este caso, las defensas son muy rígidas; la adaptabilidad limitada y el sentimiento y la fantasía se ven menoscabados.

c) Logro de formas acertadas:

Las formas no sólo deben ser específicas y articuladas, sino también deben corresponder a la realidad de lo ofrecido por la lámina. Para esto se examina el F+ %

¹⁴ Schafer, Roy; *Psychoanalytic Interpretation of Rorschach Test*, p. 161, Grune and Stratton (New York, 1954).

extenso, que da pautas acerca de la prueba de realidad. El logro de formas acertadas indica un juicio de realidad adecuado, y esto presupone una posición defensiva y adaptativa relativamente segura (fuerza del yo). Cuando las funciones yoicas son débiles, habitualmente aparecerán formas inespecíficas y no acertadas, conjuntamente.

d) Integración de puntajes, imágenes y actitudes:

A mayor integración de una respuesta, mayor es el nivel de defensa y adaptabilidad (por ejemplo, “oso polar rosado” es menos integrado que “oso polar, pero el color no es el adecuado” y esto a su vez, es menos integrado que “un oso polar en el hielo, donde el reflejo del sol le da un tono rosado”).

e) Moderación y equilibrio temáticos:

Aún cuando se espera una cierta relajación de las barreras impulsivas en el Rorschach, un relativo equilibrio y moderación temáticos estaría reflejando un nivel defensivo adecuado, en tanto que la irrupción de imágenes violentas u hostiles estaría apuntando a una falla o precariedad de las defensas.

La presencia ocasional de imágenes hostiles o violentas se consideran más o menos saludables e indicadoras de relajación, seguridad y estabilidad, pero en estos protocolos también van a aparecer imágenes que expresan temas de gratificación, paz y seguridad. Este equilibrio sugiere que si bien el sujeto es capaz de permitirse una “regresión”, no se deja arrastrar por material primitivo.

f) Pensamiento formal alterado:

Es obvio que la presencia de alteración formal del pensamiento, en la medida que haya un aumento de indicadores en términos cuantitativos y cualitativos, habla de una disfunción o quiebre en el nivel defensivo y adaptativo del sujeto. La presencia de verbalizaciones patológicas estaría apuntando a una regresión patológica, a modo de defensa y adaptación primitivos y mínimamente socializados.

Estos seis criterios, junto con los resultados de otras pruebas y los datos biográficos y socioculturales pertinentes, permiten establecer un marco de referencia acerca del funcionamiento defensivo y adaptativo de un individuo.

Los mecanismos de defensa

Existe un consenso entre los autores que el sistema defensivo de los individuos tendría un desarrollo análogo al resto de la estructura psíquica; es decir, en etapas tempranas del desarrollo psicosexual, los mecanismos de defensa utilizados serían rudimentarios y primitivos, evolucionando en personas normales hacia formas más maduras y adecuadas en etapas posteriores. Según esta evolución, los mecanismos de defensa se han dividido en “evolucionados”, “altos”, “adaptativos”, etc., por una parte, y “primitivos”, “bajos”, “desadaptativos”, etc., por otra.

En el Rorschach, la identificación de mecanismos de defensa ha sido sistematizada por Schafer (1954) para las defensas más evolucionadas (represión, regresión, aislamiento, intelectualización, formación reactiva, anulación, negación alta), y por Schafer y los autores Lerner y Lerner (1980) para las defensas más primitivas (negación baja, proyección, disociación primitiva, desvalorización, idealización, identificación proyectiva). El presente análisis de las defensas se basará en los criterios establecidos por estos autores en el test de Rorschach.

Tanto los criterios establecidos por Schafer como los de Lerner y Lerner se refieren a mecanismos de defensa insertos en un contexto de patología, según su definición por la teoría psicoanalítica. Es decir, aun cuando algunos de estos mecanismos son utilizados por personas normales, están descritos aquí en su modalidad rígida característica de los diferentes cuadros psicopatológicos, a través de su desempeño en el Rorschach.

Los autores de estos enfoques difieren en lo referente a la identificación de los mecanismos de defensa en el Rorschach: Schafer utiliza para su análisis los seis criterios descritos con anterioridad; por su parte, Lerner y Lerner (1980) desarrollaron una manera de detectar la presencia de defensas menos evolucionadas en el Rorschach. Para esto se basaron en la dificultad que tendrían las personas con una organización primitiva de la personalidad para establecer y mantener relaciones de objeto estables, en su incapacidad para evaluar a otros realísticamente, en su escasa capacidad empática, y en su inconsistencia en general. Por esta razón, fundan su sistema de evaluación de las defensas en relación a la naturaleza y calidad de las relaciones de objeto, lo que se traduce en el Rorschach en el análisis de las percepciones de la figura humana. Al evaluar el percepto humano, habría que atender a la acción adscrita a la figura, a la manera en que se describe esta, y al tipo de figura percibida.

Tipos de operaciones defensivas

A continuación procederemos a revisar cada una de las operaciones defensivas, de acuerdo a su concepción teórica y su operacionalización, considerando los indicadores detectables en el test de Rorschach. Esta operacionalización está confeccionada principalmente en base al análisis de los contenidos y verbalizaciones, utilizando algunos criterios expuestos por los autores Schafer (1954) y Lerner & Lerner (1980) referente a mecanismos de defensa específicos.

Agrupamos dichos mecanismos en “defensas altas” y “defensas bajas” de acuerdo con los criterios estructurales definidos por Kernberg (1979), quien distingue defensas de nivel alto (represión y afines) y defensas de nivel bajo (escisión y afines).

1.- Nivel Evolutivo de las Defensas

Defensas de nivel “alto”

En esta categorización se eliminó la categoría de la anulación, ya que sus criterios se yuxtaponían con aquellos de la minimización y la negación alta, por lo que fueron incorporados a estas últimas. Por otra parte, el aislamiento se incorporó bajo el nombre de “Racionalización”, puesto que guarda estrecha relación con este mecanismo.

Se considerará, entonces, que hay un nivel defensivo predominantemente “alto” cuando aparezcan contenidos y/o verbalizaciones que apunten a las siguientes defensas:

Represión: la represión puede ser entendida como la operación por medio de la cual el sujeto intenta rechazar o mantener en el inconsciente representaciones (pensamientos, imágenes, recuerdos) ligados a una pulsión. Se produce cuando la satisfacción de una pulsión ofrece peligro de displacer en virtud de otras exigencias¹⁵.

Este mecanismo puede ser constatado mediante los siguientes indicadores:

- Disminución del número de Respuestas.
- Disminución de Respuestas de Color Lábil (CF).
- Fenómeno de Shock al Color recuperado.
- Fenómeno de Shock al Simbolismo de la lámina recuperado.

¹⁵ Laplanche, J. y Pontalis, J-B., *Diccionario de Psicoanálisis*, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1993).

- Fenómeno de Descripción.
- Fenómeno de Perspectiva Lineal.
- Relación F: (FK+ Fc) alterada, donde (FK+Fc) es menor a un 25% de F.
- Estupor frente a los Símbolos Sexuales Masculinos (EFSSM).
- Estupor frente a los Símbolos Sexuales Femeninos (EFSSF).
- Escasa variedad de contenidos.
- A% alto.
- Disminución de respuestas de movimiento.
- Aumento de F%, F% ext.

Racionalización: la racionalización se define como el mecanismo en el cual la persona da coherencia lógica a actitudes, pensamientos, y actos cuyos motivos reales no percibe¹⁶.

Se considera que los contenidos y/o verbalizaciones son racionalizados cuando:

- Son desprovistos de carga afectiva (máquinas, robots, respuestas de simetría, figuras geométricas, bloques de hielo, rocas con calidad formal), o cuando contenidos habitualmente animados son inmovilizados (dibujos, estatuas, personas o animales sobre rocas).
- Aparezcan respuestas anatómicas óseas.
- Los contenidos son desprovistos de carga afectiva, pero además reflejan un cierto “virtuosismo” intelectual, apareciendo contenidos que hagan gala de conocimientos científicos, de arte, etc. y/o utilización de palabras “eruditas” (dos figuras kafkianas, una Madona de Rafael).
- Las respuestas demuestren mucha especificidad e incluyan gran cantidad de detalles atingentes.

Intelectualización: se entiende como el discurso racional que el sujeto le da a sus conflictos y emociones, como una manera de controlarlos, manteniendo distancia y neutralizando sus efectos¹⁷.

Operacionalmente, este mecanismo puede ser detectado mediante los siguientes indicadores:

- Alto número de Contenidos Científicos e Intelectuales.
- Fenómeno de Pedantería.
- Respuestas de textura Intelectualizada (Fci).
- Respuesta de Descripción de Color (Cdes).

¹⁶ Gomberoff, L., *Otto Kernberg: introducción a su obra*, Editorial Mediterránea (Santiago, 1999).

¹⁷ *Ibíd.*

Formación reactiva: consiste en la mantención de una actitud psicológica opuesta al deseo reprimido, constituyéndose como una forma de oposición contra éste¹⁸. Se refiere al énfasis puesto por el sujeto en conductas y actitudes conscientes que se presentan como opuestas a impulsos inconscientes difícilmente tolerados, por el grado de amenaza que implican para la integridad del yo. Es importante constatar en este esfuerzo la presencia del contenido conflictivo para el sujeto que comúnmente aparece como su contrario, logrando de todos modos su irrupción. Por lo general el resultado de la aplicación de esta defensa a los impulsos inconscientes se va a manifestar en formas socialmente aceptadas y por lo tanto tolerables para la instancia superyoica.

Se considerará que hay contenidos y/o verbalizaciones que apuntan al uso de formación reactiva cuando:

- Aparezcan respuestas que aludan a la pureza, limpieza, higiene, orden (dos mujeres lavando).
- Las respuestas impliquen un rechazo al impulso subyacente, expresado en términos benignos (monja en lugar de mujer, temáticas religiosas, místicas, etc.), a exclusión de temáticas confabulatorias en este sentido.
- Aparezcan respuestas de torsos donde es posible percibir la figura entera.

Minimización: este mecanismo consiste en un intento por parte del sujeto de disminuir la carga emocional que representa la percepción de ciertos contenidos asociados a temáticas conflictivas, mediante el rebajamiento de la cualidad del objeto que le otorga a este su connotación amenazante.

Se considerará que hay contenidos y/o verbalizaciones minimizados cuando:

- Exista la tendencia a relativizar contenidos con gran carga afectiva (un diablo, pero es simpático; un monstruo –éstas son las manitos y éstos los cachitos).
- Se disminuya la carga afectiva de la respuesta (sombras, caricaturas o siluetas de figuras agresivas o peligrosas; transformación de éstas en juguetes; percibir figuras benignas en contextos paranoídeos).

Negación (de nivel alto): “Término propuesto por Sigmund Freud para caracterizar un mecanismo de defensa mediante el cual el suje-

¹⁸ Gomberoff, L., *Otto Kernberg: Introducción a su obra*, Editorial Mediterránea (Santiago, 1999).

to expresa de manera negativa un deseo o un pensamiento cuya presencia o existencia niega”¹⁹.

Se considerará que hay contenidos y/o verbalizaciones que impliquen la utilización de negación alta cuando:

- La respuesta desmienta un impulso con una frase expresada en términos negativos (estas figuras no están enojadas).
- Se observe en las verbalizaciones una reestructuración de una respuesta “mala” (cambiar “sangre” por “mermelada”, “vampiro” por “murciélago”).
- Se retire la respuesta o se niegue haberla dado.
- Se explicité “no ver nada” en un sector de la lámina (“y esta parte no me dice nada”).

Defensas de nivel “bajo”

Se considerará que hay un nivel defensivo predominantemente “bajo” cuando aparezcan contenidos y/o verbalizaciones que apunten a las siguientes defensas:

Negación: mecanismo de defensa en el cual el sujeto rehúsa reconocer la realidad de una percepción traumatizante²⁰. Implica la negación mutua de dos áreas de la conciencia emocionalmente independientes y que refuerza la escisión que existe a la base²¹.

Se considerará que hay negación de nivel más primitivo cuando:

- Exista una contradicción básica en la respuesta, sea de orden afectivo, ideacional o relacionado con la realidad (dos abuelitas embarazadas, conejitos devorando una zanahoria).
- Una respuesta aceptable se convierte en inaceptable, ya sea agregando o quitando un detalle que la echa a perder (respuestas “spoilt” de Mayman).
- Existan descripciones incompatibles del percepto (persona sentada encima de su enorme cola).
- Las respuestas desmientan un afecto, otorgando significaciones festivas a perceptos que habitualmente no son percibidos como tales (payaso celebrando en la L. IV).
- Se observe un cambio de la atención desde el contenido a la forma en términos elogiosos (ogros- ¡están muy bien logrados estos ogros!).
- Se expresen contenidos que impliquen belleza y colorido en láminas acromáticas (pavo real, flores, etc.).

¹⁹ Rudinesco, E. y Plon, M., *Diccionario de Psicoanálisis*, p. 213, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1998).

²⁰ Laplanche J. y Pontalis J. B., *Diccionario de Psicoanálisis*, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1993).

²¹ Kernberg, O., *La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis Clínico*, Ed. Paidós (México D. F., 1991).

- Las respuestas hagan alusión a color cromático en láminas acromáticas (plumas, por los distintos colores en la L. IV).

Idealización: corresponde a la tendencia a ver los objetos externos totalmente buenos, aumentando artificial y patológicamente su cualidad de bondad. Crea imágenes no realistas, poderosas y completamente buenas, para asegurarse de que estas no serán, contaminadas o destruidas por la propia agresión o la proyectada en los objetos.

Se considerará que hay idealización cuando:

- Las figuras retienen su dimensión natural, con o sin distorsión de la forma, y son descritas en términos positivos excesivamente halagadores (Persona angelical - pelo largo, vestido vaporoso, mirada serena; mariposa llena de colores, preciosa, libre).
- Líderes, autoridades, personas famosas (Charles de Gaulle, astronauta valeroso, fuerte; Lassie perro San Bernardo de esos que salvan a las personas).
- Las figuras pierden su dimensión natural y son descritas en forma positiva (estatuas de figuras famosas, gigantes, superhombres o mujeres, figuras con poderes sobrenaturales, ídolos, mitades de humanos en que la parte no-humana realza la apariencia o poder de la figura: un busto de la reina Victoria; seres poderosos de otro planeta dominando a estas criaturas más débiles; Pegaso, Super Ratón, minotauro).

Desvalorización: mecanismo que afecta las representaciones del sí mismo y los objetos, por el cual predominan imágenes de los otros despreciadas y emocionalmente degradantes²².

Se considerará que hay desvalorización cuando:

- Las figuras retienen su dimensión natural, con o sin distorsión de la forma, y son descritas en términos negativos:
- Niña con traje cómico; perro ridículo.
- Duendes, brujas, etc., malos, siniestros; pescado raquíico, bien deforme.
- Se pierde la dimensión natural de la figura y ésta es descrita en términos neutrales o negativos para humanos, y negativos para animales (títeres, maniqués, robots descritos peyorativamente).

Proyección: luego de la escisión, lo negativo se traslada al exterior del aparato psíquico y es puesto en el objeto, el cual debe ser lo suficientemente

²² Kernberg, O., *La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis Clínico*, Ed. Paidós (México D. F., 1991).

egodistónico para que el Yo del sujeto se sienta amenazado por su propio contenido que ha puesto afuera.

Se considerará que hay proyección cuando:

- Aparezcan contenidos persecutorios en general (ojos mirando, de gran tamaño o sobreenfatizados; dedos apuntando; figuras amenazantes; veneno, etc.).
- Aparezcan figuras ocultas o asomándose.
- Las verbalizaciones otorguen una connotación persecutoria a perceptos que en sí no lo son (árbol de película de terror).

Identificación proyectiva: este mecanismo implica aspectos interpersonales, intrapsíquicos y de conducta en la medida en que se refiere a la tendencia a seguir experimentando el impulso que está siendo proyectado sobre la otra persona. Frente a esto aparece temor a la otra persona que está bajo la influencia de este impulso proyectado y necesidad de ejercer control sobre ésta²³.

Se considerará que hay identificación proyectiva cuando:

- Aparezcan respuestas confabulatorias donde figuran seres humanos o animales y el percepto es excesivamente adornado con elaboraciones asociativas, al punto que se pierden las propiedades reales de la mancha y éstas son reemplazadas por fantasías y afectos. Más específicamente, cuando la elaboración asociativa contenga material agresivo o sexual (aquí dos lobos, y ahí dos mujeres aterradas, arrancando de los lobos).
- Aparezcan figuras humanas o animales y éstas son agresivas o son víctimas de agresión (un hombre aplastado entre dos murallas; un hombre herido).

Escisión (disociación primitiva): mecanismo defensivo que divide a los objetos en “completamente buenos” y “completamente malos”, con posibilidad de cambios abruptos completos y repentinos de los sentimientos y conceptos sobre una persona particular. Además se puede producir una oscilación repetitiva extrema de los conceptos contradictorios del sí mismo²⁴.

²³ Kernberg, O., *La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis Clínico*, Ed. Paidós (México D. F., 1991).

²⁴ Kernberg, O., *La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis Clínico*, Ed. Paidós (México D. F., 1991).

Se considerará que hay escisión cuando:

- En una secuencia de respuestas se describe una figura humana o animal afectivamente de una manera y a continuación se describe otra en términos afectivos opuestos, en la misma localización (criminal con revólver - parejas abrazadas).
- En una sola figura humana o animal, una parte de ella es opuesta a la otra en términos afectivos (un gigante: la parte de abajo es peligrosa, pero la de arriba es benigna).
- Aparezcan dos figuras claramente distinguidas y cada una de ellas es descrita de manera opuesta a la otra (dos figuras, un hombre antipático y una mujer angelical; dos osos - éste es simpático, pero éste es agresivo).

2.- Efectividad de las Defensas

Como hemos señalado anteriormente, los mecanismos defensivos tienen la función de mantener a raya ciertos contenidos que resultan conflictivos, por lo cual deben ser excluidos del campo de la conciencia, con el propósito de evitar el surgimiento de la angustia y la amenaza de desestructuración para el yo.

En la medida en que los mecanismos prueban ser exitosos en dicha función, evitan el aumento desmedido del nivel de excitación que genera la angustia, aliviando la sensación de displacer y su consecuente necesidad de descarga.

Para Freud, esta reacción al estado de peligro, a lo que pudiese resultar amenazante, es una repetición de una angustia más primordial o primitiva, que de repetirse con igual intensidad en el presente pudiese ser inadecuada el estímulo actual. Por lo tanto, cuando el sujeto es capaz de reaccionar de un modo adecuado frente a los estímulos que pudiesen evocar ciertos contenidos conflictivos, hablamos de la existencia de una defensa eficiente.

Por otra parte, consideramos que hay falla en el sistema defensivo cuando aparecen impulsos...”.

Irrupción del impulso agresivo: consideraremos que hay irrupción del impulso agresivo cuando:

- Aparezcan figuras realizando conductas popularmente consideradas agresivas (atacando, embistiendo, peleando, destruyendo, etc.).
- Aparezcan objetos, partes de personas, animales o plantas que estén destruyendo o lastimando (dientes triturando, garras rasgando, planta devorando un insecto, etc.).
- Aparezcan fuerzas naturales destructivas en acción (volcán en erupción, huracán, tempestad, terremoto, etc.).
- Exista presencia de inmoderación agresiva.

Irrupción del impulso sexual: Consideraremos que hay irrupción de impulsos sexuales cuando:

- Aparezcan contenidos que aludan a los órganos genitales en forma directa, excepto las respuestas que figuran en la lista de frecuencia de Mayman: L.II, D2: vagina; L.IV, D5: vagina; L.VI, D3: pene; L.VII, d1: vagina. Se considerarán «órganos genitales» exclusivamente los siguientes: pene, vagina, testículos.
- Aparezcan relaciones sexuales expresadas en forma indirecta (orgía, bacanal).
- Exista presencia de inmoderación sexual.

Angustia: Se considerará que hay irrupción de angustia no controlada cuando:

- Aparezcan respuestas con calidad formal vaga (Fv).
- Aparezcan respuestas de claroscuro no asociadas a forma definida (KF, K, kF, k, cF, c, C'F, C').

Impulsividad: Se considerará que hay impulsividad cuando aparezcan respuestas de color puro - C.

Impulsos no integrados: Se considerará que hay impulsos no integrados cuando aparezcan respuestas de movimiento inanimado no asociadas a forma definida (mF, m).

Significado de cada Lámina

La interpretación del significado de las láminas no es tarea fácil para el examinador experimentado cuando se encuentra frente a un protocolo en particular, y debe estar muy atento para evitar contaminar sus interpretaciones con juicios previos e información obtenida de la realidad del sujeto evaluado. En este sentido no debemos olvidar que en estas proyecciones el elemento inconsciente juega un papel preponderante en la estructuración del estímulo, razón por la cual no nos debe extrañar cuando existan discrepancias entre lo que el sujeto verbaliza y lo que podemos concluir del material por él aportado.

Según Cristina Weigle, en su libro titulado *Cómo Interpretar el Rorschach, su articulación con el psicoanálisis*, plantea que cada lámina de este test posee un sentido a la luz del cual es posible interpretar las respuestas del sujeto. Es importante señalar que para esta autora “cada día cobra más peso el análisis del discurso por sobre todo porcentaje. Cada día se hace más imperiosa la lectura psicoanalítica”²⁵,

²⁵Weigle, Cristina, *Cómo Interpretar el Rorschach, su articulación con el psicoanálisis*, p. 40., Artigas Suárez Editores (Buenos aires, 1988).

y por lo tanto, lo que el sujeto *dice* en relación a los estímulos que le son presentados. Las palabras que utilice, de algún modo van a estar hablando de una conflictiva que se ha mantenido inconsciente y que, en virtud de los mecanismos de desplazamiento y de la condensación propios de la censura preconciente, emergen en el discurso.

Es necesario agregar que ni en la lectura más “cualitativa” de las láminas Rorschach, el psicólogo debe dejar de interpretar los contenidos a la luz del psicograma en su conjunto, ni dejarse llevar por un ánimo reduccionista que le impida contrastar los resultados que a primera vista pudiesen parecer evidentes.

A continuación procederemos a revisar el simbolismo atribuido por diversos autores a cada una de las láminas del Rorschach, lo cual sumado a la experiencia clínica del evaluador va a permitir realizar un análisis horizontal, centrado en el aspecto temático.

Lámina I “*Fantasía de enfermedad e imagen de sí mismo*”

Debemos tener en cuenta que esta lámina es la que inaugura la serie, es la primera en ser enseñada al sujeto y por lo tanto permitirá recavar información relevante con respecto a la reacción del evaluado en relación a la tarea. Considerando lo inestructurada de la solicitud enunciada en la consigna, constituye un reactivo que elicitaba la reacción prototípica del sujeto frente a situaciones novedosas, para las cuales no cuenta con repertorios de acción determinados. Para Mucchielli, la situación evocada por esta lámina estará caracterizada por “la exigencia de afirmación del yo en el enfrentamiento personal e inevitable de una situación imprevista y nueva, bajo la mirada y el juicio de otro, sin medio de controlar el valor de lo que se está haciendo o diciendo”²⁶.

También vinculado al comienzo de serie, podríamos suponer que esta lámina constituye la carta de presentación del evaluado, en la cual proyectivamente expresará sus apreciaciones sobre sí mismo. En este sentido algunos autores han relacionado la lámina I, y en particular su detalle central, con la identidad del sujeto.

Paralelamente, resulta relevante señalar que la aplicación del Rorschach es una etapa dentro del proceso de toma de decisiones que constituye el psicodiagnóstico. En ese marco, existe conocimiento por parte del sujeto de estar siendo evaluado y, en ese sentido, algunos autores plantean que en esta primera lámina proyectivamente

²⁶ Mucchielli, R., *La dynamique du Rorschach*, en página web <http://psinet-iberica.com/rorsteca/muchieli.htm>

se aborda la temática de la fantasía de enfermedad, es decir resume lo patológico que se percibe de sí mismo de manera inconsciente.

Por último, cabe destacar que esta primera lámina de la prueba puede ser considerada como la más arcaica, la vinculada de manera más estrecha con lo primordial. Esto, sumado a la sencilla distinción de tres figuras que permite la gestalt dentro de la mancha, sugiere que podría vincularse este ítem con la proyección de la escena primaria o edípica.

Lámina II “*Emociones básicas y Culpabilidad sexual*”

Esta lámina es la segunda de la serie, el primer enfrentamiento con la prueba ha dado paso a una relación más familiar con el estímulo. Es ahora cuando comienzan a primar las características de la mancha por sobre la reacción inicial del sujeto y no debemos olvidar que esta lámina presenta particularidades claras con respecto a la precedente. En primer lugar no es una mancha cerrada en términos de gestalt, posee un importante espacio en blanco central frente al cual el evaluado puede reaccionar mediante verbalizaciones que den cuenta de su excitabilidad e hipersensibilidad. Al respecto no es raro encontrar reacciones de shock frente al espacio en blanco o al vacío de la lámina, lo cual ciertamente nos habla de la vinculación establecida por el sujeto con el objeto primario, es decir la madre.

Además resulta significativo el oscurecimiento experimentado por este reactivo con respecto a su precedente; si el anterior contaba con un color gris claro este resulta bastante más negro y denso. Este continente oscuro suele elicitar proyecciones anímicas de tipo disfórico en los sujetos evaluados, por lo que los shock vinculados al color acromático de la lámina pueden aparecer.

En tercer lugar, llama la atención el surgimiento del color rojo, el cual no se encontraba presente con anterioridad. Muchos autores radican la dificultad de esta mancha precisamente en esta variable, puesto que desencadena asociaciones de sangre, e impulsos ibidinales como la agresión y la sexualidad. En este sentido Weigle ha establecido según su experiencia clínica con la prueba, que el rojo superior evoca pulsiones destructivas (agresividad), mientras que el rojo inferior se asocia más con la sexualidad, vivida desde la perspectiva de la culpa.

En resumen, si consideramos las temáticas que aborda esta lámina podemos constatar, tal como lo hace Mucchielli, que el fuerte contraste entre el rojo, negro y blanco elicitaban emociones muy primitivas, casi arcaicas; como la ira, la culpa, el temor al vacío, lo disfórico. En este sentido es factible afirmar que la lámina II

recoge información relevante respecto de las emociones básicas del individuo, aquellas primarias en la ontogenia, las cuales no van dirigidas hacia el otro en la relación interpersonal, sino sólo constituyen reacciones afectivas básicas en el ámbito del vivenciar.

Lámina III “*Relaciones sociales*”

Esta lámina resulta, por lo general, más fácil de abordar que la anterior, por cuanto el área blanca se ha limitado a constituir el fondo de la figura y el rojo presente se encuentra más circunscrito y marginal.

Con respecto a la composición de la mancha, destacan claramente los detalles marginales, los cuales debido a su morfología y composición son fácilmente asimilables con figuras humanas. Esta percepción antropomórfica está relacionada estrechamente con la percepción de movimiento humano por parte del evaluado, dado que habiendo proyectado ya la figura de un semejante, sólo se requiere un pequeño impulso extra para proyectar el movimiento de ese agente. Inclusive, Rorschach llegó a considerar que en toda figura humana se encontraba implícita la percepción cenestésica.

En todo caso, esta cualidad de la mancha la hace especialmente apta para analizar el interés que el sujeto manifiesta por relacionarse con otros, así como la naturaleza de esa interacción. Para obtener dicha información resulta necesario constatar la percepción de figuras humanas en esta lámina, así como la totalidad o parcialidad de éstas. Además, debemos tener en cuenta la clase de movimiento realizado dado que, como ya hemos visto, los distintos tipos de movimiento reciben una interpretación diferencial. Por último no debemos olvidar que la mancha sugiere la percepción no de una figura, sino de dos; esta variable promueve el establecimiento de alguna relación entre ambas personas en la lámina, relación que debe ser analizada para conocer la cualidad de las interacciones sociales que establece prioritariamente el evaluado.

Lámina IV “*Del padre edípico y la autoridad*”

Dentro de la secuencia constituida por los reactivos Rorschach, en esta lámina se hace patente el color negro intenso, sin ningún otro color que le permita al sujeto un alivio de la impresión que el acromático le pudiese causar. En este sentido, el color blanco del fondo sólo constituye un medio de contraste que tiende a intensificar aún más la oscuridad de la figura, ya que no se encuentra presente como algún detalle interior.

Por otra parte, la mancha suele ser asociada con contenidos tales como “monstruo”, al que habitualmente se le agregan características de “gigantesco” o “enorme”; situándose el evaluado en una relación asimétrica con respecto a la figura percibida. Esta cualidad de tamaño está facilitada por los elementos estructurales del estímulo, que producen frecuentes respuestas de “perspectiva lineal” o de “profundidad en base a diferencias de tono”. En este sentido, autores como Mucchielli asocian esta lámina con la relación de sumisión que el sujeto establece con la autoridad, relación muchas veces cargada de temor y ansiedad, tal como sugiere el color acromático del estímulo.

Desde la perspectiva analítica, esta figura de autoridad remite claramente al representante de la Ley, es decir al padre edípico. Sin embargo no se puede considerar ambos conceptos como equivalentes, ya que hay que recordar que el padre edípico no sólo representa a la autoridad al constituirse como imago a la cual intentará aproximarse el sujeto mediante la conformación del ideal del yo, sino que se constituye en el agente crucial para la identificación sexual del sujeto. Así, el elemento fálico presente en esta lámina va a ser abordado de modos muy distintos de acuerdo a la relación que el evaluado establezca con la (propia) sexualidad y con la autoridad.

Lámina V *“De la realidad”*

Una vez superado el impacto ocasionado por la lámina IV, al sujeto le es presentado esta vez un estímulo que por sus propias características le permitirá estructurar fácilmente una respuesta, inclusive una respuesta popular. De hecho, las dos extensiones laterales que surgen de un cuerpo central elicitán en la mayoría de los sujetos respuestas tales como “pájaro”, “murciélago”, “mariposa”, etc.

La unidad representada en esta lámina, como concepto globalizador del yo, va a dar cuenta de la percepción interna que tiene el sujeto de sí mismo, de su integridad psíquica. Por eso no es de extrañar que Rorschach y otros autores hayan constatado la tremenda dificultad por parte de los esquizofrénicos de construir una respuesta frente a esta lámina. Esta relación que el sujeto establece a la “realidad”, siendo más bien a su propia realidad psíquica, va a teñir la percepción del mundo externo.

Siendo esta una lámina que provoca respuestas altamente consensuales y da cuenta de la percepción del ambiente inmediato, resultan significativas las dificultades observadas en los sujetos psicóticos; tales como rechazo, escisión, contaminación, etc. Es así como se constituye en un claro índice de la manera como la persona evalúa la realidad.

Lámina VI “*De la sexualidad masculina y de la heterosexualidad*”

En esta lámina, según lo demuestran numerosas investigaciones, es en la cual se dan un mayor número de respuestas de contenido sexual. Siendo asociado comúnmente el fracaso o shock frente a este reactivo como expresión de algún conflicto relacionado con la vida sexual del sujeto, pudiendo manifestarse tanto a nivel de la fantasía como del repertorio conductual del evaluado. Esta distinción es aplicable a todas las interpretaciones del material obtenido, adquiriendo particular relevancia en esta lámina, dado que en algunas investigaciones sobre delitos relacionados con agresiones sexuales en pericias judiciales se ha pretendido utilizar esta técnica proyectiva con el propósito de pesquisar la ocurrencia “real” de los hechos denunciados.

Lo que si podríamos concluir a partir de esta lámina es la relación que establece el evaluado a su propia sexualidad, particularmente hacia la heterosexualidad. Ésta se encuentra representada por las dos áreas sexuales predominantes: la superior, como una saliente comúnmente asociada a un animal peludo, un tótem, e incluso con símbolos religiosos que ha sido definida como el área sexual masculina; y la inferior en la zona central, como un área que presenta una entrada que ha sido definida como el área sexual femenina.

Por último, debemos tener presente que el desarrollo evolutivo del sujeto va a determinar en gran parte los contenidos asociados a estas áreas, obligándonos a considerar como eje de las interpretaciones esta variable. Bien sabemos que en la adolescencia esta temática se encuentra aún en plena elaboración, por lo cual algunas respuestas que en el adulto serían índices de conflicto, en el adolescente resultan esperables y hasta signos de un desarrollo normal.

Lámina VII “*De la madre internalizada y la sexualidad femenina*”

Esta lámina, por diversos motivos, ha sido vinculada por muchos expertos a la sexualidad femenina. Mucchielli por ejemplo, dice que “esta lámina ha estado caracterizada como «femenina» a causa de la relativa claridad de su gris. Se ha comprobado que las interpretaciones masculinas se concentran sobre las manchas oscuras y las interpretaciones femeninas sobre las manchas claras. Es pues el gris claro de la mancha VII el que otorgaría la característica «femenina» de esta lámina”²⁷.

²⁷ Mucchielli, R., *La dynamique du Rorschach*, en página web <http://psinet-iberica.com/rorsteca/muchieli.htm>

Sin embargo, otros autores difieren de esta postura, y localizan la cualidad femenina de este reactivo en torno al espacio blanco central adjudicándole connotaciones de regazo materno e inclusive de continente uterino.

Así, la justificación de la cualidad femenina de esta lámina va a depender del marco teórico al cual adscriba el evaluador, sin embargo existe un consenso en el hecho de que este reactivo invariablemente elicitaba respuestas de contenido femenino. En esta figura se va a ver reflejado el cómo el sujeto ha logrado internalizar la imago materna, resultando muy interesante las verbalizaciones que éste hiciese al respecto. Lo anterior sobre todo en el caso de las mujeres, para quienes esta lámina va a dar cuenta de su identificación con esta figura tan primordial y determinante de su identidad.

En el detalle superior resulta muy común la respuesta de “niñas con el pelo parado o mirándose de frente”, siendo relevante el como son descritas estas figuras, como es su interacción si es que la hay, si son vistas completas o sólo parte de ellas, los fenómenos especiales que las acompañan, etc.

Lámina VIII “*De la fantasía de curación y los afectos socializados*”

Con esta lámina se introduce el color cromático, en una serie donde las 4 láminas precedentes son acromáticas y las dos anteriores a ellas sólo han introducido el color rojo. En este sentido es que se considera el impacto que pudiese causar en el evaluado la introducción del color cromático.

Para Rorschach y sus seguidores, esta clase de color va a dar cuenta de los afectos socializados del sujeto, según Mucchielli “las respuestas de color son las representantes de la capacidad de contacto y de la capacidad de adaptación afectiva...”, a diferencia del color rojo en las láminas II y III que traduce más bien los afectos a un nivel más primitivo, menos elaborado.

Pero no solamente el color va a caracterizar esta lámina, sino que la presencia de las dos figuras laterales, generalmente interpretadas como animales, va a ser significativa en cuanto revela el modo en que el sujeto logra una identificación con estos. En este sentido, la actitud que asumen estos animales, el tipo de movimiento proyectado en ellos, así como el tipo de animal del cual se trate va a posibilitar caracterizar la interpretación de la relación afectiva del sujeto con su entorno.

Para Weigle, la conducta que asumen estos animales representaría la fantasía de curación del evaluado; pudiendo encontrarse estos escalando, cayéndose a un pre-

cipicio, yendo a encontrarse en la cima de un monte, siendo ayudados a subir por un agente externo, etc. Esta última alternativa ha sido interpretada por algunos psicoanalistas como un índice pronóstico favorable, en la medida que estaría traduciendo una transferencia positiva de trabajo al proceso terapéutico.

Lámina IX *“De la sublimación y la relación objetal parcial”*

Sin duda esta es la lámina que mayores problemas ha causado a los rorscharchistas a la hora de llegar a una interpretación común. Probablemente la inestructuración del estímulo, la superposición de colores, sumadas a la poca plasticidad que presenta la mancha para configurar adecuadamente un concepto, contribuyen a aumentar el esfuerzo intelectual exigido por este reactivo.

Además esta lámina se caracteriza por presentar un gran espacio abierto en su parte superior al igual que la lámina VII, que en este caso está tenuemente teñido de color, prestándose para expresar el fenómeno de shock al vacío. Es la presencia de este vacío central, la que ha permitido a diversos autores atribuirle a éste un valor de evocación maternal. Y por otra parte, esta lámina sirve también para permitirle al sujeto la manifestación retardada del descanso experimentado en la lámina VIII frente a la desaparición de los colores “grises o negros” de las láminas anteriores.

Todas estas dificultades facilitarían la regresión hacia aspectos primarios, que posibilitarían la expresión espontánea por parte del sujeto. Esta expresión cuando no es mediatizada, cuando no ha sido suficientemente elaborada por las funciones cognitivas tan ampliamente requeridas por este estímulo en particular, va a dar paso a la expresión de los aspectos relacionales más parciales y a los afectos más egocéntricos. Es indudable que la única vía por la cual el sujeto puede hacer frente de una manera exitosa a estos requerimientos “sociales” es mediante la utilización de mecanismos cognitivos que le permitan una adecuada adaptación afectiva. Por lo tanto, mientras mayor sea el grado de adecuación formal al estímulo en esta lámina y mientras más eficientes sus mecanismos de control podemos deducir la presencia de un adecuado nivel de los canales sublimatorios del sujeto.

Lámina X *“Del espacio vital y el medio ambiente”*

La Lámina X es la que presenta la mayor dispersión de las 10 que constituyen la serie. Por esta característica es que resulta muy probable en términos estadísticos que las localizaciones dadas sean en su mayoría respuestas tabulables “D”. Por lo

tanto, que un sujeto logre conformar una respuesta con todos o casi todos los estímulos que tiene a su disposición, va a revelar claramente las capacidades sintéticas del mismo, aunque no debemos adjudicarle el trabajo del análisis, que en este caso esta dado ya por el estímulo.

Por otra parte, el que un sujeto dé una respuesta de contenido humano también es una tarea difícil, prestándose la mayoría de los estímulos que componen la lámina para respuestas de tipo animal, en particular de animales marinos.

Por el hecho de ser la última lámina (cuestión conocida por el sujeto), algunos autores suponen que también representaría el cómo el evaluado proyecta el curso y evolución de sus conflictivas psíquicas, es decir el pronóstico.

En otros aspectos interpretativos, se trata de una lámina muy interesante ya que posee diversos colores que pueden o no ser utilizados por el sujeto. Como hemos visto anteriormente, el color viene a poner en juego los aspectos afectivos y relacionales que ligan al evaluado con su entorno. En este sentido las respuestas de color estarían traduciendo más bien la expresión conductual (social) de los afectos, que una vivencia interna, como se da en la lámina II.

Además de sus interpretaciones particulares, Weigle propone que las láminas pueden ser agrupadas en tres categorías:

- a) Las tres primeras (L. I, II, III) responden a la movilización de la agresividad y la angustia.
- b) El segundo grupo (L. IV, V, VI, VII) van a movilizar la situación edípica y la sexualidad.
- c) Las tres últimas (L. VIII, IX, X) cromáticas, se refieren a los aspectos de la interrelación y el afecto.

ANEXOS

Lista de Respuestas populares

Láminas	Populares	I. de Realidad
Lámina I	G Murciélago. G Mariposa. D Cuerpo Humano.	
Lámina II	G Figuras animales. D Dos Animales. D Mariposa.	
Lámina III	G Figuras humanas. D Mariposa, Polilla, Humita.	Figuras Humanas
Lámina IV	G Piel de Animal. G Murciélago. D Pies, Botas, Zapatos.	
Lámina V	G Murciélago. G Mariposa. D Pierna Humana.	Murciélago Mariposa (sólo mujeres)
Lámina VI	G o D Piel.	
Lámina VII	G o D Nubes. D Cabezas o Caras Humanas.	
Lámina VIII	D Animales.	Animales.
Lámina IX	D Cabezas o Caras (rojo). D Figuras Humanas (naranja).	
Lámina X	D Jaiva o Araña (azul). D Araña o Cangrejo (azul).	Cualquier animal en D

Para el cálculo del Índice de Realidad, Nieger considera 2 puntos en caso que la respuesta sea dada en primera opción y 1 punto de ser dada con posterioridad.

Índice de Realidad

- 8: Rígido. Examen de Realidad exagerado. A nivel estructural, habitualmente encontramos rasgos paranoideos u obsesivos. Puede ser neurótico o psicótico.
- 7 a 6: Capacidad de evaluar en forma realista los propios pensamientos, afectos y conductas. Es un índice de adecuación a la realidad. El sujeto es capaz de evaluar los elementos mas comunes de su medio. Están conservados los parámetros de tiempo, espacio, lógica adecuada y afectos congruentes con los estímulos de la realidad.

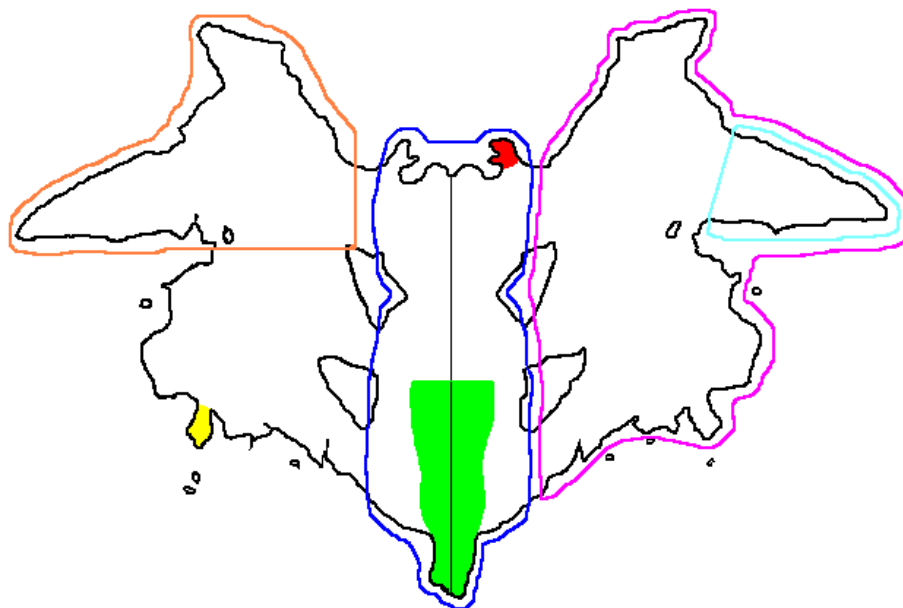
- 5 a 4: Típica organización limítrofe, donde están conservados los parámetros lógicos y habitualmente la alteración se encuentra en el “Sentido de la Realidad”.
- 3 o menos: Alteraciones en el examen de Realidad, en el sentido de ruptura en relación a espacio, tiempo y lógica. Ocurre recientemente en cuadros psicóticos y orgánicos.

Relaciones y Valores Esperables

<u>Nº Respuestas</u>	<u>Rango Normal</u>
G % D % Tipo Aperceptivo Dd % G - D - Dd - s > Equilibrado s %	G = 20 - 30 % D = 60 - 68 % Dd = 0 - 10 % s = 0 - 3 %
$F \% = \frac{\sum F \text{ puras}}{\text{NR. Det.}} \times 100$	(25) 30 % - 50 % impulsividad → rigidez
$F + \% = \frac{F + + F^{\circ} + F v + F \pm}{\text{NR. F puras}} \times 100$	F + = 1,0 F° = 1,0 F v = 0,66 F ± = 0,50 80 % - 90 %
$F \% \text{ ext.} = \frac{F \text{ det. princ. (F puras + FC + M + FC' + FK + Fk + Fc)}}{\text{NR. de Determinantes}} \times 100$	85 % - 95 %
$F + \% \text{ ext.} = \frac{(F +) + F^{\circ} + F \pm + F \text{ det. princ. c/ buena calidad}}{\text{NR. F Determinante Principal}} \times 100$	85 % - 95 %
G : M	2 : 1 (R < 40) 3 : 1 (R > 40)
G : M : C (Análisis cualitativo de los Tipos)	
M : FM (+ m) Estabilidad Interna	2 : 1 (+0) 1 : 1 (+0) con FC > CF y sin C
M : $\sum C$ con FC = 0,5 CF = 1,0 Tipo Vivencial Actual C = 1,5	} Variables
(FM + m) : (Fc + cF + c + FC' + CF + C') fórmula secundaria	
FC : CF : C	3 o 2 : 1 : 0
Crom : Acrom = (FC + CF + C) : ($\sum C' + \sum c + \sum K + \sum k$)	2 : 1
F : (FK + Fc)	
Dif. : Indif. = (Fc + Fk + FK) : (cF + c + kF = k + KF + K)	2 : 1
$\frac{F + FK + Fc}{\text{NR. Det.}} \%$	FK + Fc entre ¾ y de F < 75% con un F% = 50 %
$H \% = \frac{(H + Hd + (H) + (Hd))}{\text{Cont.}} \times 100$	10 % - 20 %
$A \% = \frac{(A + Ad + (A) + (Ad))}{\text{Cont.}} \times 100$	25 % - 50 %
H : Hd	2 : 1
A : Ad	4 : 1
<u>VIII - IX - X</u> % = RLC % NR. Resp.	20 % - 40 %
NR. Respuestas P	7 - 9 (NR. absoluto)
$\Sigma \text{ Pop. (L. III + L. V + L. VIII + L. X)}$	Índice de Realidad 6 - 7
$(\Sigma K + \Sigma k) : (\Sigma C' + \Sigma c')$	Adaptación Social

Lista de Detalles Grandes²⁸

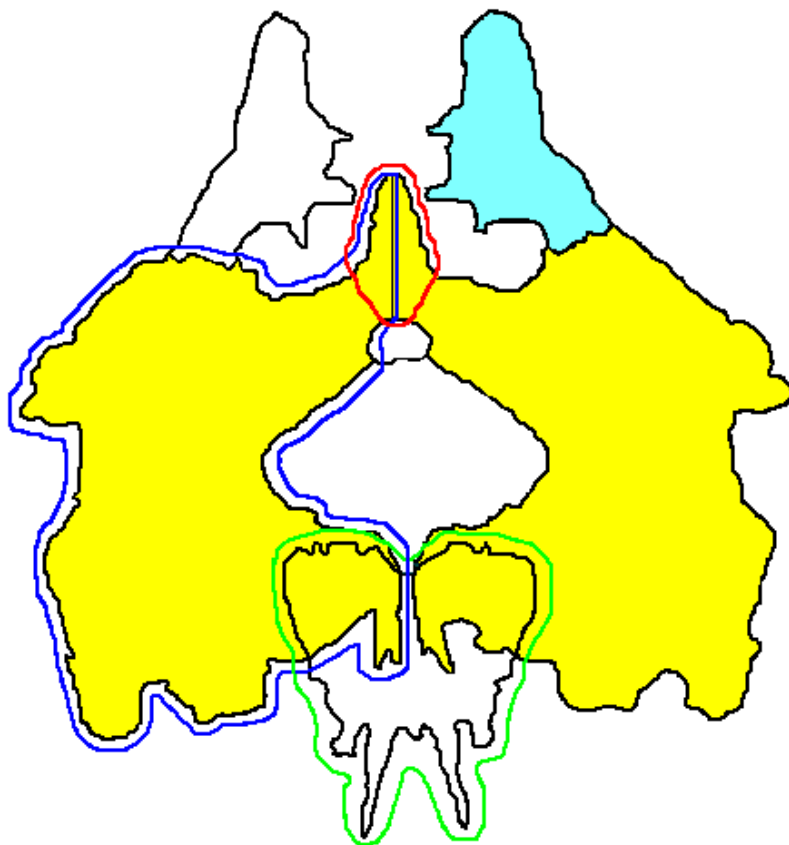
Lámina I



- Todo el detalle del centro
- Segmento más oscuro, parecido a piernas, de la mitad inferior del detalle.
- Porción más exterior de la parte superior de los detalles laterales.
- Proyecciones superiores del detalle central, como guantes.
- Detalles laterales completos.
- Mitad superior de los detalles laterales.
- En posición invertida, pequeñas proyecciones inferiores de los detalles laterales.

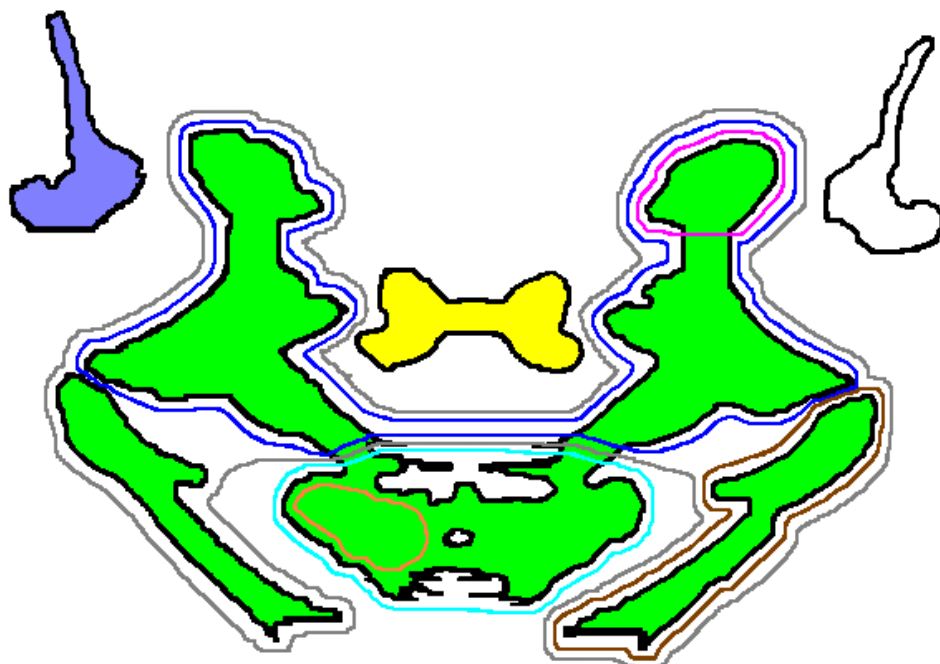
²⁸ Esta lista ha sido elaborada a partir de las localizaciones de Detalle Grande propuestas por Moisés Aracena. El diseño gráfico ha sido realizado por nosotros, aplicando colores de forma arbitraria para ayudar a visualizar las áreas con mayor facilidad.

Lámina II



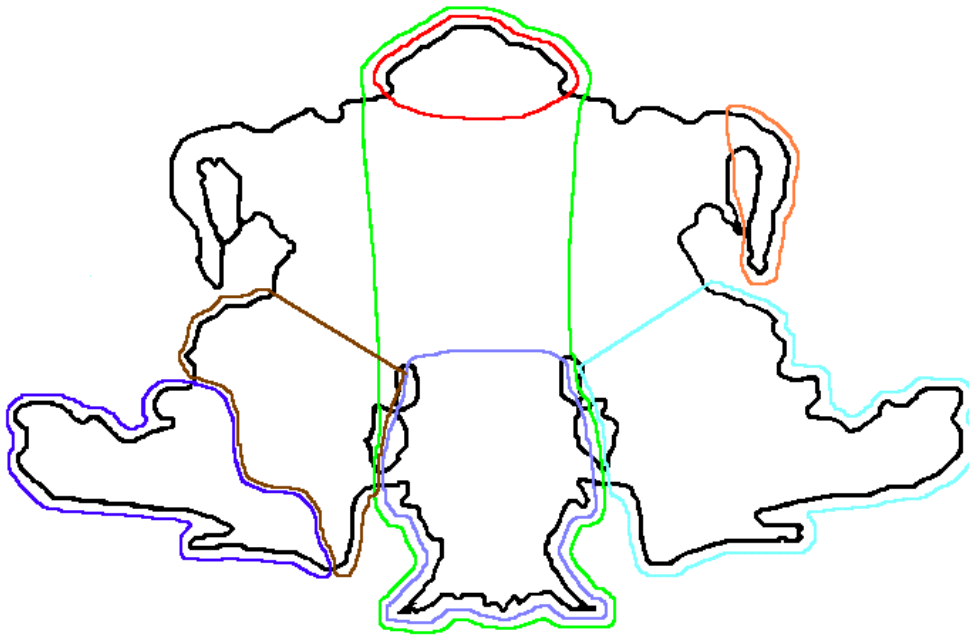
- Toda el área oscura.
- Mitad derecha o izquierda del área oscura.
- Proyección superior, más clara del área oscura.
- Porción roja inferior que se sobrepone con el segmento inferior del área oscura.
- Rojo superior.

Lámina III



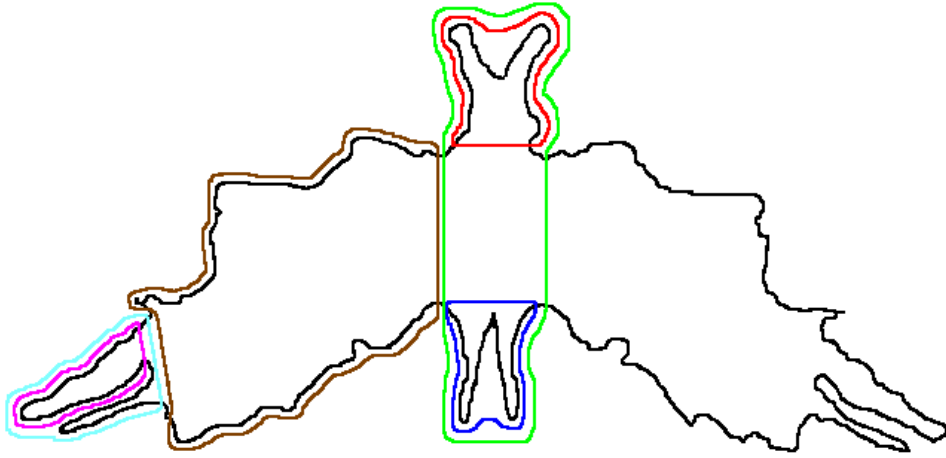
- Área gris completa.
- Área gris sin el centro inferior.
- Área gris sin el centro inferior y sin las proyecciones inferiores, como piernas.
- Parte superior, como cabeza, del área gris.
- Proyecciones laterales inferiores, como piernas, del área gris.
- Centro inferior.
- Ambas partes más oscuras del detalle central inferior.
- Rojo central.
- Rojo superior.

Lámina IV



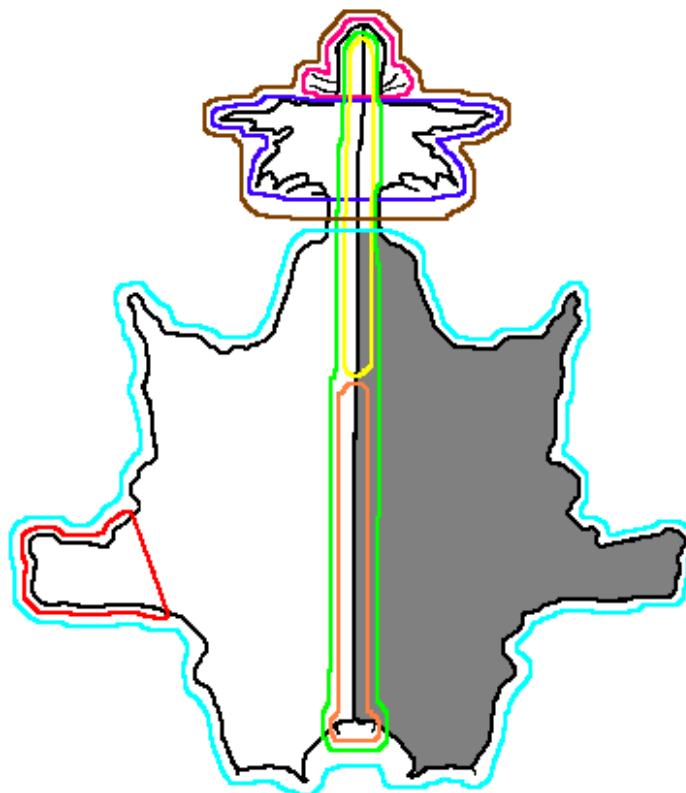
- Detalle central.
- Mitad inferior del detalle central.
- Segmento superior del detalle central hasta el primer estrechamiento.
- Proyección lateral superior, como serpiente.
- Segmento como bota, que corresponde a los dos tercios inferiores de los detalles laterales.
- Area gris clara de la parte inferior del detalle lateral, interpretada a veces con la lámina en posición b o d.
- Area más oscura, que corresponde a los dos tercios de la parte inferior del detalle lateral.

Lámina V



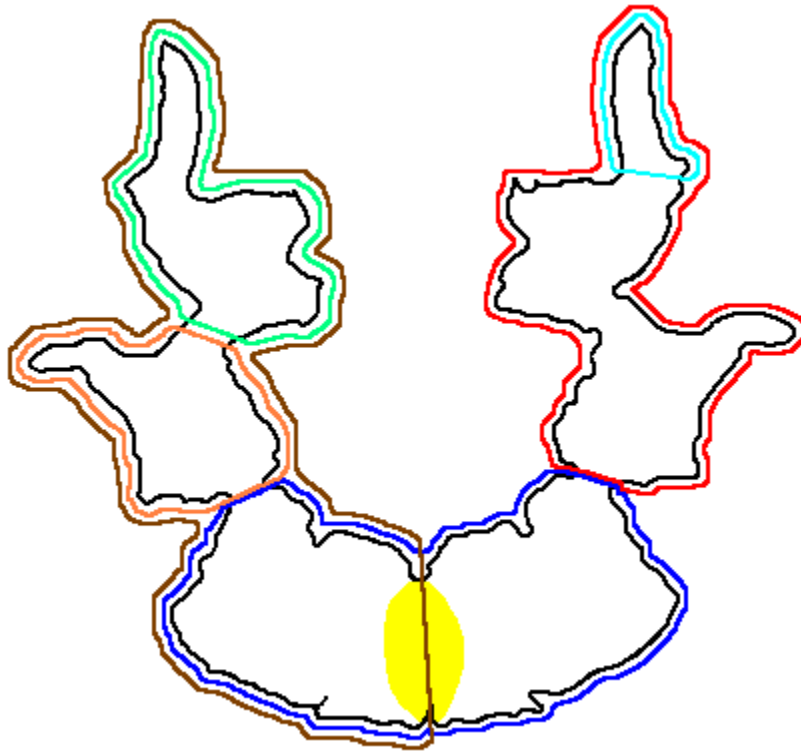
- Todo el detalle central.
- Parte superior del detalle central.
- Parte inferior del detalle central.
- Detalle lateral izquierdo o derecho sin tomar en cuenta el detalle central.
- Parte más clara del detalle lateral.
- Detalle más grueso del extremo lateral.

Lámina VI



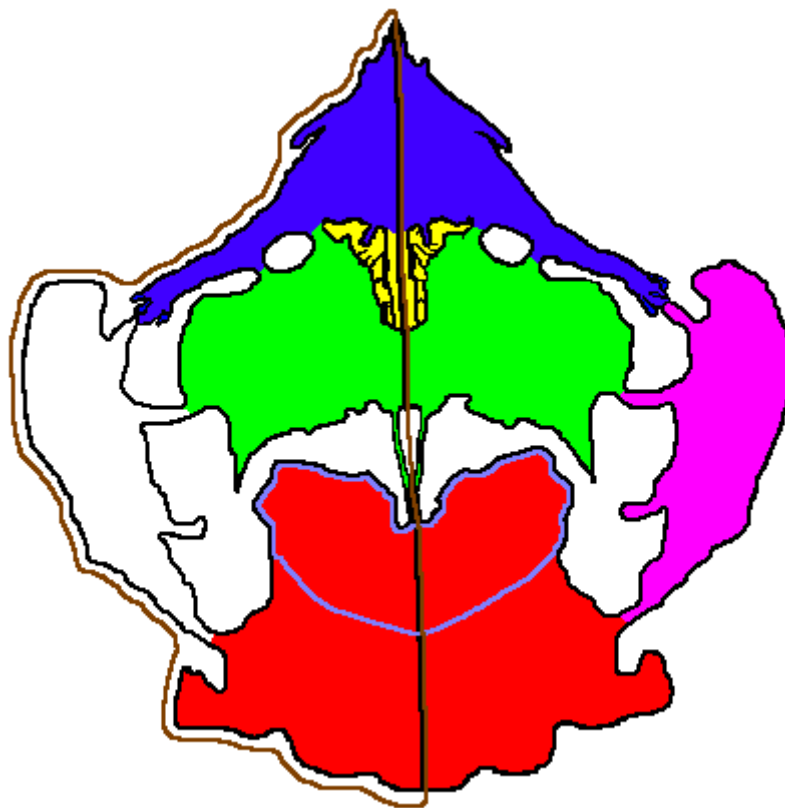
- Columna vertical central.
- Columna vertical central hasta las dos manchas claras centrales.
- Extremo superior del detalle central con o sin los “bigotes”.
- Columna vertical, desde las dos manchas más claras hacia abajo.
- Detalle superior central.
- Extensiones laterales superiores, como alas, incluyendo el segmento de la columna vertical entre las dos.
- Toda el área grande.
- Mitad del área grande, usualmente interpretada en posición invertida.
- Extensión lateral del área grande.

Lámina VII



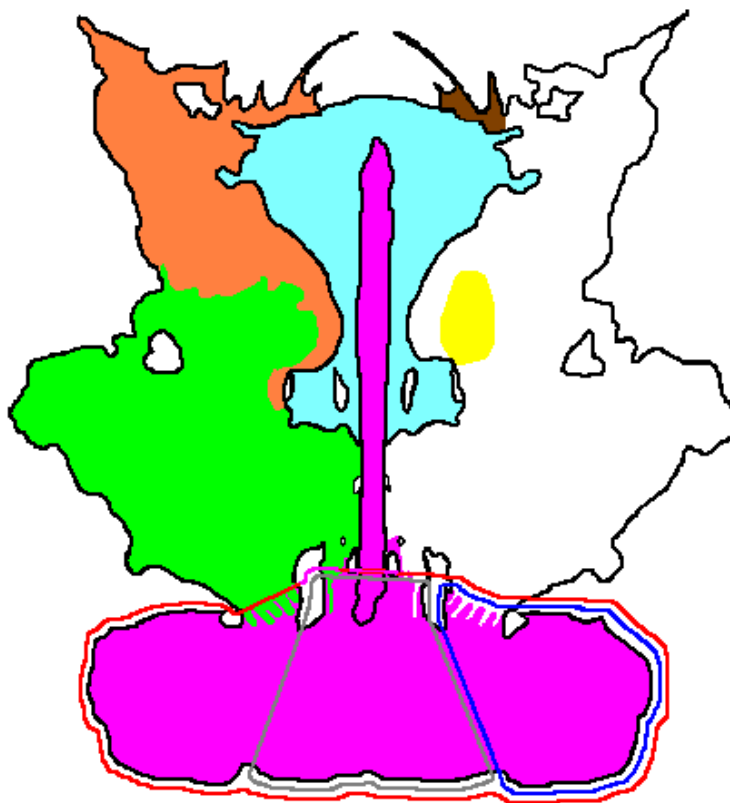
- Mitad derecha o izquierda.
- Area que corresponde a los dos tercios superiores de la mancha.
- Tercio superior del “pescuezo” hacia arriba.
- Extensión superior del tercio superior.
- Tercio medio.
- Tercio inferior con o sin el área oscura central.
- Toda el área clara y la oscura del centro inferior.

Lámina VIII



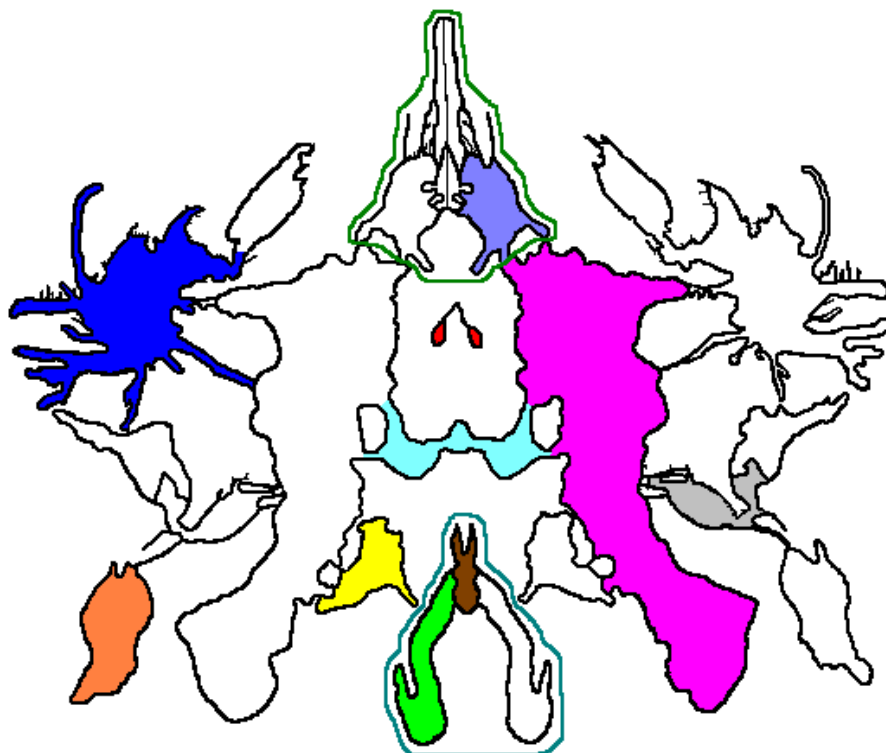
- Mitad izquierda o derecha de la mancha.
- Segmento azul - gris superior.
- Area azul.
- Area del centro superior del detalle azul, que asemeja a costillas.
- Detalle rosado y naranja, ya sea completo o la mitad.
- Detalle rosado, completo o la mitad.
- Rosado lateral.

Lámina IX



- Toda el área rosada y la columna vertical central frecuentemente interpretada en posición invertida.
- Área clara de la mitad superior del centro, siempre que sea percibida como área coloreada y no como espacio en blanco.
- Área naranja, un lado o ambos.
- Proyecciones superiores como ramas.
- Área verde, ya sea un lado o ambos.
- Área café verdosa en la parte superior del verde.
- Área rosada.
- Porción lateral, como cabezas, del área rosada.
- Porción central del área rosada

Lámina X



- Todo el gris superior.
- Porciones laterales inferiores del gris, semejantes a animales.
- Detalle triangular central, debajo del gris.
- Azul central, con o sin el centro.
- Amarillo central, uno o ambos.
- Todo el verde inferior.
- Segmento medio del verde inferior.
- Partes alargadas del verde inferior.
- Segmento rosado, uno o ambos.
- Azul lateral.
- Area café entre el rosado y el amarillo lateral, con o sin la proyección hacia arriba.
- Naranja inferior lateral

BIBLIOGRAFÍA

- Aracena, Moises, *Introducción al Estudio del Test de Rorschach*, 234 pp., Edit. Andrés Bello (Santiago, 1980).
- Bohm, Ewald, *Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach*, 559 pp., Edic. Morata (Madrid, 1977).
- Campo, Vera, *Estudios Clínicos con el Rorschach en niños, adolescentes y adultos*, 357 pp., Edit. Paidós (Barcelona, 1995).
- Durán, Lorenzo M^a, *Introducción a la Práctica del Rorschach*, 258 pp., Edit. Herder (Barcelona, 1981).
- Exner J., *Manual de codificación del Rorschach por el Sistema Comprehensivo*, Ed. Psimática (Madrid, 1995).
- Exner, J., *Manual de Interpretación del Rorschach por el Sistema Comprehensivo*, Ed. Psimática (Madrid, 1995).
- Jiménez, G., Fernando, *Introducción al Psicodiagnóstico de Rorschach y Láminas Proyectivas*, 448 pp., Edic. Amarú (Salamanca, 1990).
- Freud, Anna, *El Yo y los Mecanismos de Defensa*, 199 pp., Editorial Paidós (México D. F., 1996).
- Freud, Sigmund, *Obras Completas*, Amorrortu Editores (Buenos Aires, 1976).
- Gomberoff L., Otto Kernberg: Introducción a su Obra, Ed. Mediterránea (Santiago, 1999).
- Kernberg, Otto, *La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis Clínico*, 235 pp., Ed. Paidós (México D. F., 1991).
- Klopfer, Bruno y Davidson, Helen H., *Manual Introductorio a la Técnica del Rorschach*, 261 pp., Edit. Paidós (Buenos Aires, 1974).
- Klopfer, Bruno y Kelly, Douglas, *Técnica del Psicodiagnóstico de Rorschach*, 349 pp., Edit. Paidós (Buenos Aires, 1977).

- Laplanche, J. y Pontalis, J-B., *Diccionario de Psicoanálisis*, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1993).
- Nieger S., *Introduction to the Rorschach Psychodiagnostics; Part II: Specific Reactions*, Toronto Psychiatric Hospital (Toronto, 1995).
- Passalacqua, Alicia y Gravenhorst, M^a Cristina, *Los Fenómenos Especiales en Rorschach*, 168 pp., Juan Ventura Esquivel Editor (Argentina, 1998).
- Passalacqua, A., *El Psicodiagnóstico del Rorschach: Sistematización y nuevos Aportes*, 253 pp., Ediciones Klex (Buenos Aires, 1983).
- Piotrowski, Z., *Perceptanalysis, a Fundamentally Reworked, Expanded, and Systematized Rorschach Method*, The Macmillian Company (New York, 1957).
- Rapaport, D., *Test de Diagnóstico Psicológico*, 323 pp., Editorial Paidós (Buenos Aires, 1959).
- Rausch de Traubenberg, N., *La Práctica del Rorschach*, 158 pp., Pablo del Río Editor (Madrid, 1977).
- Rorschach, H., *Psicodiagnóstico*, 263 pp., Edit. Paidós (Buenos Aires, 1972).
- Rudinesco E. y Plon M., *Diccionario de Psicoanálisis*, Ed. Paidós (Buenos Aires, 1998).
- Schafer R., *Psychoanalytic Interpretation of Rorschach Test*, Grune and Stratton (New York, 1954).
- Weigle, Cristina, *Como Interpretar el Rorschach, su articulación con el Psicoanálisis*, 266 pp., Edic. Artigas Suárez (Buenos Aires, 1988).

Impreso en los talleres
digitales de RiL editores.
Teléfono 2254269
ril@rileditores.com
Santiago de Chile, marzo de 2001.